

2  
A-69

Los Aspidos de Cleopatra

~~11/11/11~~ 11



2nd Mt. 0

Apunto 1.º mica

7 to 10  
Apr. 1861  
Ch

8-48-1 I 1

60

Don Juan de Dios

A. 1711

1711

1711

1711

Don  
Señor  
Don  
Calles

Señor  
m  
Señor  
Señor  
Don  
ando  
pon  
pon



Pr. Lo

H<sup>o</sup>  
H<sup>o</sup>

Año 94, al fin  
conico. el 93

Seña Cta

Marina de la Casa: Bastidores de 79.  
Calle y hono: 7 los de la dña de Seña.


P. 2a

Seña L. y marina con desembarco =  
mcto

Seña y marina: obscuro, y al aviso claro

Seña L. y P. 3a

Marina, y un ~~huevo~~ banco, q. a su tiempo  
anda: un mechero en un bastidor, para  
poner una hacha: al aviso se oscurece  
por mitad; y se aclara de una vez

Esta bien  


Año 1782

94 al fin

+ 1 <sup>a</sup> Cleopatra	-	5 <sup>a</sup> Callejo	Nita
+ 2 <sup>a</sup> Irene	-	1 <sup>a</sup> Borda	Andrea
+ 3 <sup>a</sup> Libia	-	1 <sup>a</sup> Polonia	Toaguina
+ 4 <sup>a</sup> Una muger	-	1 <sup>a</sup> Fonderilla	Rivera
1 <sup>o</sup> Marco Antonio	+	1 <sup>o</sup> Pab.º	Man.º Parna
2 <sup>o</sup> Octav.º	+	Mayoñto	Cubar
3 <sup>o</sup> Lepido	-	Vamos	Dem
+ 4 <sup>o</sup> 1 <sup>o</sup> Lelio	-	Vera	tone
+ 5 <sup>o</sup> Capitan	-	Brinde	Luna
6 <sup>o</sup> Caiman	-	Aldovera	Quera
7 <sup>o</sup> 5 <sup>o</sup> Laro	-	Puchol	Pope

Soldados

Año 221.  
Toda por papales

N. 14

LO  
I

DE

HAB

- Marco Anton  
 Othaviano, C  
 - Lepido, Gal  
 - Lelio, Viejo.

Calon

Sa  
 Irene. C  
 Lep. C  
 Irene. No te  
 Lep. Desden  
 Irene. Y los  
 Irene. Confi  
 que à un  
 la dà faz  
 Si cae lo  
 que es e  
 mas no  
 fobre un  
 Y así,  
 que tu a  
 lo que t  
 te puede  
 Lep. Pues y  
 que no  
 no es qu  
 Lep. Pues di  
 Lep. Este e  
 Irene. Dife  
 una cos



COMEDIA FAMOSA.

LOS ASPIDES  
DE CLEOPATRA.

DE DON FRANCISCO DE ROXAS.

HABLAN EN ELLA LAS PERSONAS SIGUIENTES.

- Marco Antonio, Galán. 1.<sup>o</sup> \*\*\* Cleopatra, Dama. 1.<sup>o</sup> \*\*\* Octavio, Capitan.  
 — Octaviano, Galán. 2.<sup>o</sup> \*\*\* — Irene, Dama. 2.<sup>o</sup> \*\*\* Una Mujer. 4.<sup>o</sup>  
 — Lepido, Galán. 3.<sup>o</sup> \*\*\* Libia, Criada. 3.<sup>o</sup> \*\*\* Un Sargento.  
 — Lelio, Viejo. \*\*\* Caymán, Gracioso. \*\*\* Soldados.



## JORNADA PRIMERA.

Salen Irene, y Lepido.

Irene. C Ansado, Lepido, estás.

Lep. Irene, tengote amor.

Irene. No te yela mi rigor?

Lep. Desdenes encienden mas.

Irene. Y los desaires? Lep. Tambien.

Irene. Confiesote, que es verdad,  
que à una grande voluntad  
la dà fazon un desden.

No Si cae sobre amor, yo siento,  
que es el desaire donaires;  
mas no, si cae el desaire  
sobre un aborrecimiento.

No Y así, pues tu engaño ignora,  
que tu amor aborreci,  
lo que te encendió hasta aqui,  
te puede elar desde aora.

Lep. Pues ya que saber merezco,  
que no me quieres:- Irene. Detèn,  
no es que no te quiero bien.

Lep. Pues di, què es? Ire. Que te aborrezco.

Lep. Este extremo no es igual?

Irene. Diferente viene à ser:  
una cosa es no querer,

y es otra querer muy mal.

Lep. Y en fin, me dices aqui:-

Irene. Ya tu oído lo escuchó.

Lep. Que no me has querido? Irene. No.

Lep. Y que me aborreces? Irene. Si.

Lep. Con la amorosa pasión,  
no pensàran mis agravios,  
que lo que hablaban tus labios  
dictaba tu corazón;

pues mas la causa he de saber,  
por què aborreces mi nombre.

Irene. No puedo querer yo à un hombre  
à quien venció una muger.

Lep. Aunque Cleopatra cruel  
me venció, el ser vencedor  
no està en manos del valor,  
la fortuna dà el laurèl.  
Venciòme; y aun te asegura  
esta verdad inclinada,  
que à no vencerme su espada,  
me venciera su hermosura,  
que es tan bella:- Iren. Tèn, que espero  
pedirte, si eres constante,  
que te vengues como amante,



pero no como groffero.  
 Que yo no he dicho veràs  
 en este desdèn primero,  
 con decir que no te quiero,  
 que à otro amante quiero mas;  
 y tu venganza procura  
 tanto encender mi tibieza,  
 que alabas otra belleza,  
 galanteando mi hermosura.  
 Pues refrena tu ofadía,  
 como amante, que no es bien  
 satisfacer un desdèn  
 con toda una grofferia.

*Lep.* Que à ti te alabo veràs,  
 (si lo miras ingeniosa)  
 que es hacerte mas hermosa  
 estarte queriendo mas.  
 De alabarla sin amor,  
 què ofensa te puedo hacer,  
 si esto es darte à ti à entender,  
 que me pareces mejor?

*Irene.* Yo aborrezco à Cleopatra, ya lo sabes,  
 y ni aun poco no quiero que la alabes.

*Lep.* Tù me aborreces. *Iren.* Tù me desobligas.

*Lep.* Pues ni aun esso no quiero que me digas:  
 de Marco Antonio tengo estos recelos.

*Irene.* Tù eres el que te das à ti los zelos.

*Lep.* Que le quieres infiero.

*Irene.* Cortès soy, no te he dicho q̄ le quiero.

*Lep.* Pero tu amor su amor ha preferido.

*Irene.* Es galàn, es valiente, y entendido.

*Lep.* Con la voz de la fama militante,

tres veces Roma me aclamò triunfante.

*Irene.* Y Cleopatra eclipsar tu luz procura.

*Lep.* Es hermosa, y venció con la hermosura.

*Irene.* De groffero otra vez dás testimonio.

*Lep.* Y tù por què alabaste à Marco Antonio?

*Irene.* Dices bien, ya lo veo,  
 resvalòse la voz por el deseo.

*Lep.* Pues no te cause enojos,  
 que se fuesse mi lengua àzia los ojos.

*Iren.* No me quieras, y alaba à quien quisieres.

*Lep.* Què prolixas nacisteis las mugeres!

*Tocan clarines à una parte, y sordinas à otra.*

*Irene.* Mas què clarin esparce, poco atento,  
 las raridades que concierta el viento?

*Lep.* Mas què sordinas, con acentos graves,  
 aienten la capilla de las aves?

*Iren.* Triunfante alli un Exercito ha ocurrido.

*Lep.* Y otro Exercito alli marcha vencido.

*Irene.* O si el Cielo quisiera,

q̄ Marco Antonio el q̄ ha vencido fuera!

q̄ aunque es mi hermano Cesar Octaviano,  
 es mi amante primero que mi hermano.

*Lep.* Si el Cielo ha permitido,  
 que Marco Antonio sea el que ha vencido?  
 que aunque de su amistad tanto me obligo,  
 es mi dama primero q̄ mi amigo. (mano.

*Iren.* Marco Antonio es aquel, aquel mi her-

*Lep.* Este que llega es Cesar Octaviano.

*Irene.* Pues supla à mi deseo mi recato:

llega en buen hora, honor del Triunvirato.

*Lep.* Llegà à mis brazos, toma:

llega en buen hora, libertad de Roma.

*Irene.* Mis lazos se prevengan à tus lazos.

*Lep.* El corazon traducirè en los brazos.

*Irene.* Esta fineza en tu valor se estrene.

*Salen Marco Antonio, y Octaviano.*

*Octav.* O Lepido! *Lep.* O Octaviano!

*Anton.* O bella Irene!

*Irene.* O dulce dueño mio!

mobil, que arrastra todo mi alvedrio,  
 cómo vienes? *Anton.* Venci.

*Lep.* Cómo te ha ido?

no me responderàs? *Octav.* Vengo vencido.

*Irene.* Marte lo ha permitido soberano.

*Anton.* Dexamè vèr à Cesar Octaviano.

*Octav.* A Antonio quiero hablar.

*Lep.* A mi enemigo.

*Anton.* Lepido? *Irene.* Hermano?

*Octav.* Irene? amigo? *Anton.* Amigo?

*Octav.* Què tristeza à tus ojos ha ocurrido?

*Anton.* De hallarte con insignias de vencido,  
 què alegría se ofrece à tu semblante?

*Octav.* De mirarte con señas de triunfante.

*Anton.* Como oy à tu valor tu ruina estrena,  
 se equivocò mi gloria con tu pena.

*Octav.* Y como tù has logrado una victoria,  
 se moderò mi pena con tu gloria.

*Ant.* Agradezco la fè de tu cuidado. (zado.

*Octav.* Cuéntame, Antonio, el triunfo q̄ has go-

*Ant.* Cuéntame aqueſta lid sangrienta, y fiera.

*Oct.* Fue de esta suerte. *Ant.* Fue de esta manera.

*Octav.* Ya te acuerdas, Antonio, de aquel día,  
 que armados de ambiciosa bizzarria,  
 fuimos los tres à conquistar el mundo.

*Anton.*

*Anton.* Y que te

el Asia. *Octav.*

*Lep.* El Africa

*Octav.* Y que le

hicimos este

Jupiter quie

la tierra Au

*Lep.* Ya sabes,

me venció p

*Anton.* Y que f

bolvi del A

*Octav.* Que ec

*Anton.* Ya lo

*Octav.* Que le

que por la n

fui à rendir

*Anton.* Que al

*Lep.* Que yo

en Roma es

*Anton.* Es esto

*Lep.* Mi indig

*Ant.* Pues oye

Quando el

salen à recto

quando el

murmurand

y el pajar

asila al tro

retoza el c

muestra la

chupa el cl

azota el pe

y en repeti

la tortola

y la culebr

ondeando

al affomar

muda la pi

Parti, cort

en treſcient

pues volar

el medio

*Anton.* La Re

encargò su

y Clície,

era del ca

Roció el

à la Luna



Anton. Y que tocò à mi acero, sin segundo,  
el Asia. *Offav.* A mi la Europa dilatada.

*Lep.* El Africa à los filos de mi espada.

*Offav.* Y que los tres, con amigable trato,  
hicimos este heroico Triunvirato:

Jupiter quiera, que felice goce  
la tierra Austral, que el rumbo desconoce.

*Lep.* Ya sabes, que por suerte, ò por estrella,  
me venció por la mar Cleopatra bella.

Anton. Y que sabiendo tu infelice suerte,  
bolví del Asia solo à focorrerte.

*Offav.* Que echamos los dos fuertes.

Anton. Ya lo digo.

*Offav.* Que le tocò à mi brazo esse castigo,  
que por la mar, con ira, y osadia,  
fui à rendir à Cleopatra à Alexandria.

Anton. Que al Asia me bolví.

*Lep.* Que yo corrido,  
en Roma entonces me quedè vencido.

Anton. Es esto así?

*Lep.* Mi indignacion lo llora.

Ant. Pues oye aora. *Offav.* Pues escucha aora.

Quando el Alva, y Aurora en luces bellas  
salen à recoger à las estrellas:

quando el rardo lucero, sin decoro,  
murmurando està el Sol bofrezos de oro;

y el pajar de verdes plumas rico,  
afila al tronco el argentado pico,

retoza el càn, y la que ruge fiera  
muestra la presa con que al tigre espera:

chupa el clavèl el liquido rocío,  
azota el pez las margenes del río;

y en repetido râlamo dichofo,  
la tortola se arrulla con su esposo;

y la culebra sola,  
ondeando la arena con su cola,

al asomar del Sol temprano el coche,  
muda la piel con que esperò la noche.

Parti, cortando al mar la verde bruma,  
en trescientos Centauros de la espuma;

pues volar, y correr cada qual sabe,  
el medio cuerpo pez, y el medio nave.

Anton. La Reyna entre las flores peregrinas,  
encargò su custodia à las espinas,

y Clície, que por Febo se desvela,  
era del campo fixa centinela.

Rociò el Alva con agua destilada  
à la Luna, hasta entonces desmayada;

y ella con animosa cobardia,  
del desmayo bolviò, que la diò el dia;  
ya una estrella se sale de su nido,  
por acecharle al Sol donde se ha ido:  
y porque vuelen graves,  
les diò la sombra luz à rardas aves;  
quando marchè con treinta mil Soldados,  
seguros todos, porque son pagados.

*Offav.* apenas con *desculfo* diligente,  
encargamos las velas al poniente,  
quando vapores del cristal sediento,  
tramaron nubes, que tegia el viento.  
El dia obscureciò, bramò el Siroco,  
cubriòse el Sol de nieblas poco à poco,  
herizòse del mar la estèril bruma  
(que es el verde cabello de la espuma)  
variaron descompuestos à bramidos  
todos quatro elementos desunidos,

solo la vista à solo el riesgo via,  
de mucha armada el oido no oia:

ya no acierta el gobierno el Timonero;  
ya no encuentra la escota el Marinero;

el mas hallado es el que mas se ofusca;  
dà en el fogòn el que la bomba busca:

el padre alli del hijo es enemigo;  
no se acuerda el amigo del amigo:

qual huvo, que à la sombra agradecia,  
por no vèr todo el mal que se enfendia:

qual huvo, que el relampago deseaba,  
por vèr aquel espacio que duraba:

toda mi hueste en una voz se quexa,  
pero à ninguno aprovechò la quexa:

y qual huvo, que al vèr, no bien mirados,  
cubierto el mar de arboles troncados,

tan ciego acierta, y tan despierto yerra,  
que al mar saltò, pensando que era tierra.

Anton. A mi me ayudò tanto la fortuna,  
que el imàn de las aguas (que es la Luna)

influyendo su luz por las estrellas,  
me señalò serenidades bellas.

A la sed que fatiga à mis Soldados,  
arroyos se desangran de sus prados:

ardiente Estío me ofreciò à racimos  
copiosa fruta en arboles opimos:

arbol alli, mas grato,  
ofreciò calambucos al olfato;

y con sonoro, y ajustado ruido,  
las aves consonancias al oido:

demuecho oír, el oído nada oír







*Anton.* Las aves me repiten la victoria,  
los broncees la dedican à la historia.

*Of.* Acuerdàme entre aquellas peñas fieras  
mi ruina negras aves agoreras.

*Ant.* Llego à verte, y hallandote vencido,  
yo me parece que el vencido he sido.

*Of.* Hallote, y como al Asia has sujetado,  
yo presumo que soy el que he triunfado.

*Ant.* Tu voz por todo el orbe se derrama.

*Of.* Tù eres el que dà lenguas à la fama.

*Ant.* Para que las edades sean testigos  
de q̄ somos los tres fieles amigos. (una,

*Of. y Lep.* Y al rendir sus Provincias una à  
prestanos, Marco Antonio, tu fortuna.

*Anton.* Si harè, Cesar Octaviano;

y vive el mobil primero,

à cuyo natural curso

se arrastran estotros Cielos,

que ha de estrenarse Cleopatra

en las iras de mi acero,

aunque embotados de herir

tenga sus filos sangrientos.

Marchad otrà vez, Soldados:

Ea, à vengar, compañeros,

la sangre de los Romanos,

que ha teñido el mar Tirreno.

Ea, à Alexandria, Soldados,

y pesame, que sea empeño

el vencer à una muger,

quando à tantos Reynos venzo.

Lepido, si tu desdicha

te ha vencido, y no tu esfuerzo:

Octaviano, si tu estrella

te ha vencido, y no tu aliento,

yo que soy vuestra fortuna,

vengar à los dos prometo,

antes que al ocio se encargue

este no vencido acero.

Solo descanso en la lid:

ea, à descansar marchemos,

alto à embarcarnos, amigos,

axen el mar con sus remos,

para sembrarle de sangre,

estos inconstantes leños.

*ato.* à vencer à Cleopatra,

este encanto descifremos,

que no ha podido el valor

ver, viendo mucho, estàr ciego.

A Dios, Cesar Octaviano. *Tendose.*

*Ofav.* Esperate, que primero  
he de cumplir la palabra,  
que te he prometido. Al tiempo  
que al Asia fuiste, ya sabes,  
que fue de los dos concierto,  
que si vienes de la guerra  
vencedor, te dè por dueño  
à Irene mi hermosa hermana:  
Tù has vencido ya; y supuesto,  
que haces tù por mi lo mas  
(que es vengarme) yo pretendo  
darte (pues me està tan bien)  
à mi hermana, que ~~no~~ menos:  
Irene, dale la mano.

*Lep.* Echas à perder con esso  
nuestra venganza, Octaviano:  
vesle que airado, y sangriento  
se irrita de nuestro agravio,  
y à tu ruina desatento,  
quando le hallas diligente,  
le sollicitas suspenso?

Dexale vencer aora,  
que estorvar es defacierto  
las ~~atenciones~~ de Marte,  
con las delicias de Venus.

*Anton.* Los dos decis bien, amigos;  
y así tomando el consejo  
de Lepido, y Octaviano,  
el favor agradeciendo,  
doy la mano, y no la doy:  
bella Irene, ya soy vuestros  
pero antes que en esos lazos  
se suspenda este ardimiento,  
y antes que pague amoroso  
deudas de consorte al lecho,  
he de vencer à Cleopatra,  
con que cumpla à un mismo tiempo,  
quedando por dueño suyo,  
y yendo à vengaros luego,  
con el duelo de amistad,  
y de mi amor con el duelo:  
tuyo soy: Lepido amigo?

*Lep.* Què dices? De zelos muero. *ap.*

*Anton.* Que avises à mis Soldados,  
que à marchar estèn dispuestos,  
que al Africa he de embarcarme.

*Lep.* Tus ordenes obedezco:

ven-



vengueme el Cielo de ti. *Vase.*  
*Ofav.* Bella Irene? *Irene.* Cesar nuevo?  
*Ofav.* Dexámonos solos, que hablar  
 à Marco Antonio en secreto  
 conviene à un cuidado mio.  
*Irene.* Si, tanto importa, ya os dexo:  
 menos valiente quisiera,  
 y mas amante à mi dueño. *Vase.*  
*Ofav.* Ya estamos solos. *Anton.* Si, amigo.  
*Ofav.* Ninguno nos oye. *Anton.* Es cierto.  
*Ofav.* Pues salga al oido tuyo  
 todo en voces mi silencio.  
*Anton.* Qué tienes? dime tu mal.  
*Ofav.* O pluguiera à mi deseo,  
 que en mi lengua, y en mi voz  
 cupiera mi sentimiento!  
*Anton.* No esté cobarde tu pena.  
*Ofav.* Cómo quieres tù que à un tiempo,  
 de una grande cobardia  
 se informe tu atrevimiento?  
*Anton.* Cobardia? qué has huído?  
 bolviste la espalda al riesgo?  
*Ofav.* Mayor mal. *Anton.* No puede ser.  
*Ofav.* Oye, y sabrás el suceso:  
 Amigo, yo vi à Cleopatra.  
*Anton.* Tente, que has dicho mas presto,  
 de lo que explicarlos quieres,  
 ya todos tus pensamientos:  
 te aficionò su hermosura?  
 responde? *Ofav.* Pluguiera el Cielo,  
 que la afición no es amor.  
*Anton.* Qué es? *Ofav.* Un tibio deseo,  
 que està pintado en el alma  
 al temple de los afectos,  
 à quien qualquiera accidente  
 (sea de tibieza, ò zelos)  
 con ser los que le hacen mas,  
 le templan en serlo menos.  
*Anton.* Pues qué tienes? *Ofav.* Tengo amor,  
 que està al olio tan impreso  
 en el corazon, à donde  
 fue toda afición bosquejo,  
 que no le podrá borrar  
 el Pintor mas sabio, y diestro,  
 ni de los zelos las sombras,  
 ni de la ausencia los lexos.  
 Yo vi à Cleopatra divina  
 (como te dixe primero)

y mis ojos navegaron  
 las ondas de su cabello:  
 Aneguème en su hermosura,  
 y dixe al ver sus luceros,  
 cómo causan la borrasca  
 los que influyen tan serenos?  
 Ay de mi! que ya no soy,  
 ni puedo ser aquel mismo,  
 que burlò como dormido,  
 lo que llora como ciego.  
 Venciòme, y enamorème;  
 pero no hizo mucho en esso,  
 que me rindiò el corazon,  
 y es èl el que dà el esfuerzo.  
 Tù eres mi amigo, y mi hermano,  
 tù partes aora al Reyno  
 de Cleopatra à conquistar  
 los impossibles de un cielo.  
 Tù eres dichoso, yo soy  
 el mas infeliz extremo  
 de la fortuna inconstante,  
 tanto, que en las lides echo  
 à perder con mi fortuna  
 quanto emprendo con mi acero.  
 A ti todas las estrellas  
 te favorecen; yo tengo  
 por tres enemigos míos  
 à Jupiter, Marte, y Venus:  
 y en fin, soy tan infeliz,  
 que me he enamorado; en esto  
 conoceràs mi fortuna.  
 Y así, noble amigo (puesto  
 que eres dichoso) hazme tù  
 feliz, conquístame el Cetro  
 de Cleopatra, Sol de Egipto;  
 ve à conquístarme el imperio  
 de sus ojos, à quien paga  
 el Dios de la venda feudo:  
 Si la vences con tu dicha,  
 quedate tù con su Cetro,  
 y parte luego conmigo  
 su hermosura: yo no puedo  
 lograrla por mi esta dicha,  
 tenme lastima, que llevo  
 à hacer las lagrimas voces,  
 y hacer ojos sus acentos:  
 Vence, y logre yo sus rayos;  
 y pues ha sido concierto

par-

partir los  
 del mundo  
 tomate tú  
 y dame à  
 porque v  
 que es la  
*Anton.* Con  
 no es eff  
 fino que  
 tu amor  
 Tú, que  
 à las eda  
 has de se  
 indigno,  
 Templá  
*Ofav.* Ami  
*Anton.* Tù  
 y tù en  
 tù ename  
 no tiene  
 que à In  
 ya por n  
 pero es  
 que à ve  
 por no  
 con mi  
 todo est  
 que rode  
*Ofav.* Con  
 estás ten  
 fino que  
 la que e  
 en dos  
 valor,  
 amor,  
 que val  
 convenc  
*Anton.* Indig  
*Anton.* Y la  
*Anton.* No  
*Ofav.* No  
*Anton.* Pue  
 incapáz  
 y pues  
 contigo  
 saltar à  
 que à n  
 yo te



partir los dos, como amigos,  
del mundo todos los Reynos;  
tómame tú todo el mundo,  
y dame à Cleopatra en premio,  
porque vale mas Cleopatra,  
que es la que yo estimo, y quiero.

*Anton.* Con sentir verte vencido,  
no es esso lo que mas siento,  
fino que pueda en ti mas  
tu amor, que tu entendimiento.  
Tú, que das voz à la fama,  
à las edades exemplo,  
has de ser de un ciego Dios  
indigno, y extraño objeto?

Templa, templa essas pasiones.

*Ofav.* Amigo Antonio, no puedo.

*Anton.* Tú con ojos en las lides,  
y tú en las delicias ciego?  
tú enamorado? *Ofav.* Pues tú  
no tienes amor? *Anton.* Confieso,  
que à Irene tu hermana adoro  
ya por mi esposa, y mi dueño;  
pero es amor tan templado,  
que à vengarte voy resuelto,  
por no embarazar mi ira  
con mi amor: luego es primero  
todo este valor que irrita,  
que todo este amor que templo.

*Ofav.* Como ya es Irene tuya,  
estás templado. *Anton.* No es esso,  
fino que es ofensa mia  
la que es de los dos; y quiero,  
en dos extremos tan grandes,  
valor, y amor, que sea menos  
amor, que es extremo, y vicio,  
que valor, virtud, y extremo:  
convencete. *Ofav.* No es posible.

*Anton.* Indigna el valor. *Ofav.* No acierto.

*Anton.* Y la adoras? *Ofav.* Con el alma.

*Anton.* No hay remedio?

*Ofav.* No hay remedio.

*Anton.* Pues supuesto que te miro  
incapaz de mi consejo,  
y pues tú no puedes mas  
contigo, y tampoco puedo  
faltar à la obligacion,  
que à mi fe, y mi sangre debo,  
yo te entregaré vencido

esse aparente portento,  
que le han fingido imposible  
los entes de tus deseos.

Partid al puerto, Soldados:  
*Ofaviano*, yo prometo  
de no bolver à la Europa,  
sin que à ti, Rey verdadero  
de la otra mitad del mundo,  
que con mi espada grangeo,  
traiga, para eterna fama,  
la gran Cleopatra por feudo.

*Ofav.* Eres mi amigo?

*Anton.* Y tu hermano.

*Ofav.* Y en fin, prometes de nuevo,  
que sea mia Cleopatra,  
si la vences? *Anton.* Al Sol mesmo  
pondré tus plantas. *Ofav.* Mis brazos  
son de tus lealtades premio.

*Anton.* Quedate. *Ofav.* El Cielo te guarde:  
mira, amigo, que recelo:—

*Anton.* Fortuna tengo, y valor.

*Ofav.* Recelo:— *Anton.* No tengas miedo.

*Ofav.* Que Cleopatra:—

*Sale Irene por una puerta, y Lepido por otra.*

*Irene.* Ya otra vez  
al ruido del metal hueco  
se concertan tus Soldados.

*Lep.* Ya al són de Marte sangriento,  
templadas las caxas, tocan  
à marchar. *Anton.* Ea, marchemos,  
hijos mios: bella Irene,  
dame los brazos. *Irene.* En ellos  
quisiera dexarte el alma. *Abrazanse.*

*Anton.* Yo vendré à adorarte.

*Irene.* El Cielo

te buelva à Europa. *Anton.* El querrà,  
que goce tus brazos presto:

Lepido, à Dios. *Lep.* El te traiga  
tan presto, como deseo.

*Ofav.* Mira que me das palabra:—

*Anton.* No acuerdes lo que te ofrezco:  
la lealtad tiene memoria.

*Irene.* Advierte, esposo, que temo:—

*Anton.* No temas. *Irene.* Quierote bien.

*Anton.* Pues advértid, que si dentro  
de un año no han venido  
señas de mi vencimiento,  
es, que el valor, y fortuna



se han trocado tan adversos,  
que el ha influido desdichas,  
y ella amenaza los riesgos;  
y me ireis à socorrer?

*Lep.* Yo lo juro. *Octav.* Yo lo ofrezco.

*Irene.* Y yo he de ir à acompañarlos.

*Anton.* Esto admito. *Octav.* Esto concierto:

dale laureles, fortuna. — *ap.*

*Irene.* Bolvedle à Europa, deseos. —

*Anton.* Traigame el Cielo triunfante. —

*Lep.* No buevas, ruego à los Cielos. *Vanse.*

*Salte Caymán.*

2º

Bong.

*Caym.* Yo soy un pobre Romano,

que vino sin cobardía

al Reyno de Alexandria

con el Cesar Octaviano;

y en la batalla despues,

viendo que con los Gitanos

no me valian las manos,

me aprovechè de los pies.

Pero yo estoy satisfecho,

que huir, como hombre mortal,

luego luego, hace gran mal,

despues despues, gran provecho.

Que queda un hombre corrido,

dice el vulgacho malvado;

mas al huir, me he quedado

como sino huviera huido.

Dixome Octaviano fiero,

de su ruina en el afán,

dì, por què huyes, Caymán?

y yo dixè, porque quiero.

Si mueres (dixo) es muy cierto,

que tu fama el Orbe aclama;

y què he de hacer con la fama

(le dixè) despues de muerto?

Señores; no es necedad,

que haya hombre de tal suerte,

que se dexè dár la muerte

por tener posteridad?

Por dár líneas à la historia

haya quien llegue à lidiar!

Què se entre un hombre à matar,

por dexar grande memoria!

Hombre, à tu valor incierto

el engaño te apercibo:

no hay quien se acuerde de un vivo,

y quiere memoria un muerto?

Aora bolvamos al caso:

En la lid sangrienta, y dura,

de este monte en la espesura,

me escapè passo entre passo:

bolvieronse los Romanos;

pero aunque en Alexandria

se quedò mi cobardia,

no me conocen Gitanos.

Pues estoy pobre, yo quiero

(ya que no soy buen Soldado)

buscar un oficio honrado,

que me valga algun dinero.

Serè Saltre? es devocion

ser Saltre muy abatida,

que he de andar toda mi vida

à cuestras con el pendon.

Algebrista? voy errado,

desconcertaré costillas,

venderè lindas pastillas

de ambar, siendo pan maseado.

Esto no se dissimula,

y aun no sè fraguarlas yo.

Harè me Medico? no,

sè mucho, y no tengo mula.

Con ropòn serè Letrado,

que libros no es menester:

Boticario quiero ser,

que es oficio redomado;

pues con vender cada vez,

que ocasion precisa halle,

quattro piedras de la calle,

molidas en almirèz:

con quatro rotulos solo;

con vender à tontos mil

el aceyte del candil

por aceyte vitriolo:

con que venda à quantos ven,

que en mi tienda se trabaja,

el agua de la tinaja

por el agua de llantèn;

y por jarave, despues,

vender miel de letuario,

queda un hombre Boticario,

y queda rico en un mes.

Pero no quedaràn salvas

honra, y fama, que he guardado,

que diràn, que un hombre honrado

ha nacido entre las malvas.

Serè alcal

mi codici

no le dàr

què darà

Pues à qu

mi codici

*Salte Libia.* J

sobre la

Apelarè

con que

què haya

que no h

Que con

la cruel

derogar p

lo que o

Si con se

en la tier

se tienen

peces, pl

Desde qu

este prece

no encuen

que no n

Con dos

à todos;

que tràs

porque m

Y quand

un tuerto

à un calv

que no l

A un lin

le pone

si es feo

no han c

Si un ch

digo: aq

si un larg

en los h

Y de tal

mis ansia

que me

porque n

Que nue

(porque

que la q

la saquer



Serè alcahuete? no inquiete  
mi codicia, que es mi fama:  
no le dan nada à una Dama,  
què daràn à un alcahuete?  
Pues à què oficio idolatra  
mi codicioso desvelo?

*Sale Libia.* Justicia venga del Cielo  
sobre la Reyna Cleopatra.

Apelarè del rigor  
con que al precepto me irrito:  
què haya mandado en Egipto,  
que no haya quien tenga amor!

Que con su casta pureza  
la cruel Cleopatra intente  
derogar por accidente  
lo que obra naturaleza!  
Si con ser irracionales,  
en la tierra, y mar mejor,  
se tienen tambien amor  
peces, plantas, y animales:  
Desde que ha que todos ven  
este precepto importuno,  
no encuentro à hombre ninguno,  
que no me parezca bien:

Con dos mil faltas escojo  
à todos; tan torpe soy,  
que tràs de un tuerto me voy,  
porque me hace del ojo:  
Y quando llegue à saltar  
un tuerto, que querrè advierto  
à un calvo, con ser bien cierto,  
que no le puedo pelar:

A un lindo, mi tema rara  
le pone doscientos nombres;  
si es feo, digo: los hombres  
no han de tener buena cara:  
Si un chiquito hallo en la calle,  
digo: aqueste me mereces;  
si un largo: què bien parece  
en los hombres un buen talle!

Y de tal suerte se ven  
mis ansias, porque me assombre,  
que me vengo tràs este hombre,  
porque me parece bien.

Que nuestra Reyna aperciba  
(porque su virtud se crea)  
que la que adultera sea  
la saquen à quemar viva!

Y que otra ley nos advierta,  
porque el riesgo se repare,  
que la que se descuidare  
la saquen à quemar muerta!  
Señores míos, protesto,  
que me endiablo, ò enquillotro:  
què les queda para effotro,  
si queman aqui por esto?

Esta sujecion cansada  
mas à mi deseo aumenta:  
viva yo aora contenta,  
y muera despues quemada;  
pero tengo tal estrella,  
que no ha de quererme creo.

*Caym.* Muger es esta, y deseo  
parecer ~~falso~~ con ella.

*Libia.* Yo me llevo:-

*Caym.* Ay tal menguado!  
Què tardo? quiero llegar.

*Libia.* Aunque me hayan de quemar.

*Caym.* Sea Jupiter alabado.

*Libia.* Por siempre, y pàsse adelante,  
pues ya en la ocasion me veo.

*Caym.* Havrà un poquito de empleo  
para un amor vergonzante?

*Libia.* No faltará. *Caym.* Què piedad?

*Libia.* Llegue, y no tenga recelo:  
acerquese, hermano. *Caym.* El Cielo  
le pague la caridad.

*Libia.* Tome. *Dale la mano.*

*Caym.* Pagueoslo Cupido:  
de hambre solo la tomo:  
tres meses ha que no como  
bocado de lo que pido.  
Ya que en amoroso lazo  
tan piadosa os alargais,  
que un poco de mano dais,  
dadme un bocado de abrazo.

*Libia.* Tomele. *Abrazala.*

*Caym.* Què alma tan pia!

*Libia.* Yo soy una pecadora:  
oyeme, hermano? *Caym.* Señora.

*Libia.* Vengase acà otro dia:  
mas à quererle me incito. *ap.*

*Caym.* Digame, por què razon?

*Libia.* Hermano, la privacion  
es causa del apetito.

*Caym.* Su fineza he de estimar:

B

serè



serè amante muy fiel.

*Libia.* Ruego al Cielo, que por èl  
no me saquen à quemar.

*Caym.* Quemar? *Libia.* Es ley promulgada  
contra el humano apetito.

*Caym.* Si ello es despues del delito,  
quemente, no importa nada.

Y en el castigo se encierra  
el hombre tambien? *Libia.* No. *Caym.* Di,  
solo à las mugeres? *Libia.* Si.

*Caym.* No me voy yo de esta tierra.

*Libia.* Con pasiones tan erradas,  
còmo à amarme te acomodas?  
respondeme? *Caym.* Porque à todas  
las deseo vèr quemadas;  
y el quererte aora es,  
legun de la ley confio:-

*Libia.* Dime, por què, Caymàn mio?

*Caym.* Porque te quemem despues.

*Dentro.* Plaza, plaza. *Caym.* Al Anfiteatro  
(que està del mar à la orilla)  
la Reyna entra. *Libia.* Maravilla  
del mundo es este teatro:  
ya digo, que no te quiero.

*Caym.* Yo desde oy te he de querer,  
que espero que te he de vèr:-

*Libia.* A dònde? *Caym.* En el quemadero.

*Salen Cleopatra, Lelio, Barba, Soldados,  
y acompañamiento.*

*Lelio.* Reyna de Egipto, Sol de Alexandria,  
luz, que escribe en la luz que pauta el dia,  
comparacion tù sola à tu grandeza,  
símbolo sola tù de tu pureza,  
que el ser tan generosa  
te hace que parezcas mas hermosa,  
excepcion de la regla aun no creida,  
pues nò eres fea, y eres entendida,  
que del amor burlaste los engaños,  
prudente sin la costa de los años:

Oy, que de escamas rusticas plateados  
los peces, de tus luces deslumbrados,  
salen del mar, que tu beldad serena,  
hasta quedarse en seco en el arena:

Oy, pues, que al permitir tus rayos rojos,  
las aguilas peligran en tus ojos,  
quando hidropicos llegan sus desmayos  
à beberse el concurso de sus rayos:

Oy, que conoce la teñida rosa:-

*Cleop.* Detente, no me alabes por hermosa:  
en vano, Lelio, à mi beldad prefieres,  
alaba mi valor, si alabar quieres,  
y no antepongas, quando yo te affombre,  
indicios de muger à señas de hombre.  
Yo no he vencido à Lepido el Romano?  
yo no teñi de espumas el mar Cano?  
yo, de sus popas, arboles, y quillas,  
no he fabricado tùmulos de aspillas?  
Yo no venci à Octaviano en esta playa,  
que aunque se enoje, el mar le tiene à raya?  
Yo no dexo gravada  
en la testa de huefio, flecha alada,  
al venado, que es, sin dár engaños,  
rustico coronista de sus años,  
pues para que los lea el que los cuente,  
se imprime los instantes en la frente?

Yo à Marco Antonio, à quiè el Asia cla-  
esse de quien es voz toda la fama, (ma,  
à que venga no espero  
à estrenarse en los filos de mi acero?  
Pues este vencimiento, esta grandeza  
debese à mi valor, ò à mi belleza?

nò los venciò mi espada? si, ella ha sido;  
pues si mi espada es la que ha vencido,  
y mi hermosura no, que nò es segura, (ra,  
no me alabes desde oy mas mi hermosu-  
Quièn puede haver que sea tan osado,  
que diga que à mis ojos se ha inclinado?  
que si alguno me diera esos enojos,  
yo misma me sacàra à mi mis ojos.

Si esta alma, que à mi me anima rara,  
del Sol (con ser Deidad) se aficionàra,  
de èl mismo, al contemplarle,  
me dexàra cegar por no mirarle.

O quièn trocàra el sexo recibido!  
de una muger me pesa que he nacido,  
por ser muger, que à ser flaqueza toca:  
O si huviera nacido de una roca!

*Lelio.* Sentarte aora puedes,  
que pues es dia oy de hacer mercedes,  
pues con aplauso, que seràn tus glorias,  
celebra Alexandria tus victorias,  
que renueves te digo,  
al perdon los preceptos del castigo.

*Cleop.* Qualquier delito mis piedades crea,  
como el romper la castidad no sea.

*Sientase junto à un bufete.*

*Lelio.*

*Lelio.* En esto  
que has d

*Cleop.* Quièn  
dos prodig  
uno està p  
es tan tier

que està f  
à quantas

Y otro qu  
premios,  
y es, de

nunca ha  
este pide,  
de esta ob

*Lelio.* Y el c

*Cleop.* Què p

*Cleop.* Extrer

*Lelio.* Que e

*Cleop.* En fin

y otro à

*Lelio.* El pr

igual de

*Cleop.* Pues

y prende

que eff

à todas

que pues

no tiene

Y por e

(aunque

que esse

es que à

Pues per

y castigi

del uno

y del or

*Lelio.* Proh

*Lelio.* Un h

està con

porque

*Cleop.* Què

que ere

generosa

porque

Y desp

con nue

que sol

lo que



**Lelio.** En estos dos empecemos,  
que has de sentenciar aora.

**Cleop.** Quien son estos dos? **Lelio.** Señora,  
dos prodigios, dos extremos:  
uno está preso, porque  
es tan tierno, ò es tan blando,  
que está siempre enamorando  
à quantas mugeres vè.

Y otro quiere pretender  
premios, que es justo que pida;  
y es, de que en toda su vida  
nunca ha hablado con muger:  
este pide, que te obligues  
de esta obediencia. **Cleop.** Está bien.

**Lelio.** Y el otro pide tambien:-

**Cleop.** Qué pide? **Lelio.** Que le castigues.

**Cleop.** Extremo notable ha sido.

**Lelio.** Que esto está probado infiere.

**Cleop.** En fin, uno à todas quiere,  
y otro à ninguna ha querido?

**Lelio.** El premio, y castigo libre  
igual de justicia el peso.

**Cleop.** Pues soltadme al que está preso,  
y prendedme al que está libre:

que este quiere una à una  
à todas juntas, se infiere,  
que pues à todas las quiere,  
no tiene amor à ninguna.

Y por evidente tèn,  
(aunque tu engaño lo ignora)  
que este que à ninguna adora,  
es que à alguna quiere bien.  
Pues perdone mi grandeza,  
y castigue mi porfia  
del uno la hipocresia,  
y del otro la flaqueza.

**Lelio.** Prosigo por este. **Cleop.** Di.

**Lelio.** Un hombre de baxa fuerte  
está condenado à muerte,  
porque dice mal de ti.

**Cleop.** Qué dice? **Lelio.** Aora lo sabrás:  
que eres (dice el maldiciente)  
generosa folamente,  
porque se diga que dàs.  
Y despues de esta malicia,  
con nueva temeridad,  
que solo es en ti crueldad  
lo que parece justicia.

Que eres sobervia, impaciente,  
que eres vana, codiciosa,  
y que el nacer tan dichosa,  
te hace parecer valiente.

**Cleop.** Hay atrevimiento igual!  
y dime, **Lelio**, tambien  
si dice de alguno bien.

**Lelio.** No hay de quien no diga mal.

**Cleop.** Pues yo revoco esta pena,  
por lo que à todos me iguala,  
que era señal de ser mala,  
si dixerá que era buena.

Soltadle, y logre esta fuertes;  
pero en esto se repare,  
que al punto que me alabare,  
mando, que le den la muerte:  
porque en un extremo tal,  
no me estaba bien aqui,  
que hablé solo bien de mi  
quien de todos habla mal.

**Caym.** Señora, si así librais  
el perdon para la ofensa,  
si quando el castigo piensa,  
al que murmura premiais,  
por Jupiter vuestro Dios,  
os suplica mi cuidado,  
que me admitais por criado,  
que yo diré mal de vos.

Que me recibais confio.

**Cleop.** En qué oficio? **Caym.** Si es razon,  
pido que me hagais bufon.

**Cleop.** Por qué? **Cay.** Porque soy muy frio.

**Cleop.** De donde sois? **Caym.** Soy Romano,  
y ser Gitano querria.

**Cleop.** Quien os traxo à Alexandria?

**Caym.** Quien? el Cesar Octaviano.

**Cleop.** Y en la batalla se vè  
que os perdisteis. **Caym.** Reyna, si,  
al principio me perdi,  
pero à la postre me hallé.

Huí de ti, y en Egipto  
escondido he estado. **Cleop.** Pues

cómo huiste? **Caym.** Con los pies.

**Caym.** gallina. **Caym.** Un poquito.  
Sale una Muger tapada.

**Lelio.** La muger, que vès, está  
sentenciada à quemar. **Caym.** Palo.

**Lelio.** Con un hombre su amor ciego

y yo amillaron me igualo  
pues es valor muger y ar



tus preceptos ha violado:  
el delito està probado.

*Cleop.* Pues executese luego.

*Muger.* Si estas lagrimas, que lloro,  
pueden templar tu rigor,  
sabe que èl me tiene amor,  
al passo que yo le adoro:  
y ~~ayuse me~~ tu piedad

este error escandaloso,  
que con palabra de esposo  
le entreguè mi voluntad:  
à que me la cumpla aguarde  
la piedad, que en tì se espera.

*Cleop.* No aguardarais que os la diera.

*Mug.* Ya me la ofrece. *Cleop.* Ya es tarde.

*Lelio.* Que la perdoneis os digo,  
que ha de parecer muy mal,  
por ser muger principal,  
la infamia de este castigo:  
otro castigo, otra pena  
moderada, Reyna piadosa.

*Cleop.* De esta campaña espaciosa,  
de flores, y aspides llena,  
dos aspides aplicad,  
y en sus alevosos brazos  
tengan ponzoñosos lazos,  
que indicios de mi crueldad,  
la asijan con tal dolor,  
que se reduzca mortal  
en ponzoña irracional  
la ponzoña del amor.

Esta sangre de amor ciego,  
este tormento de sangre,  
sea mi castigo à sangre,  
pues no quereis que sea à fuego.

*Muger.* El Cielo (puesto que muero)  
con justicia soberana  
permita, Reyna tirana,  
que te mate un aspid fiero.  
Y tambien llego à pedir,  
que por mas sangrienta espada,  
mueras tan enamorada  
como yo voy à morir.

*Cleop.* Esta d. slichia no espero,  
pues con justa causa mueres.

*Muger.* Y si à algun hombre quisieres,  
le dè muerte con tu acero.

*Cleop. Vete. Muger.* El Cielo te maldiga,

vengueme el Cielo de tì.

*Cleop.* Yo vivo segura en mi.

*Muger.* Y otra vez pido, enemiga,  
que pruebes tanto el dolor,  
que antes que yo en esta fuerte  
pruebe efectos de la muerte,  
pruebes efectos de amor.

De tì seas escarmiento,  
y tengas como yo el fin.

*Vase.*

*Cleop.* Mas què sòndro clarin *Clarín.*  
rompe la region del viento?

*Lelio.* Buelve los ojos à la mar serena,  
veràs su playa de baxeles llena:  
doscientas, y mas naves,  
peces del aire, y de la espuma aves,  
con no seguro passo,  
vienen cortando al mar el azul raso.

Un pajaró de pino, en vez de pluma,  
hace de azul cristal nevada espuma;

Ton sus flamulas bellas carmesies,  
sus arboles se engastan de rubies:  
del èvano, que al Sol la cara empache,  
la popa trae con relieves de azavache;  
de bronce el espòlòn, que le assegura,  
à quien supo bordar la arquitectura;  
y trae (porque la tenga el Sol decòro)  
palamenta de plata, y timòn de oro.

*Caym.* Ya en el mar cristallino  
las alas abatì de enfermo lino.

*Lelio.* Ya el ancora à su curso alado enfrena,  
fiada à la constancia de la arena. (rojado:

*Cleop.* Ya un hombre en nuestra orilla se ha ar-  
llega à mis iras, infeliz Soldado.

*Lelio.* De paz es la vandera que despliega:  
llega, infeliz Soldado. *Cleop.* Llegas, llegas,  
y pues de tu valor das testimonio,  
di quien eres, Soldado.

*Dent. Anton.* Marco Antonio.

*Cleop.* Temor de oír su nombre he recibido,  
y esta es la vez primera que he temido;  
pero es valor este temor primero:  
echar el velo à mi hermosura quiero,  
que pues mi espada el triunfo me asegura,  
no quiero que le venza mi hermosura.

*Lelio.* Llegas, Romano. *Cleo.* Toda soy de yelo.  
Echase el velo en la cara, y sale Marco Antonio.

*Ant.* Guarde, Cleopatra, tu hermosura el Cie-  
*Cleop. Vete. Soldado* (lo.

*Caym.*

*Caym.* Obedec

*Cleop. Vete, I*

*Cleop. Tomad*

*Anton.* Cleopa

(segun dice

que es lo q

pues yo no

Reyna de

porque oy

yo vengo

à llevarle

*Cleop.* Marco

para con l

y segun el

para con i

no Rey de

porque el

buelvete a

si no quier

en mi Rey

que vaya l

Que à Lep

*Ant.* Diòle se

*Cleop.* A Oñ

*Anton.* El se

tus ojos n

*Cleop.* Pese à

viven ello

que no te

porque al

no digas

*Ant.* Pues yo

que no p

*Cleop.* Aunq

soy much

*Ant.* Ni he d

los meri

*q.* Aunque

que no m

*Cleop.* Y tu

porque t

*Ant.* Y aun

*Cleop.* Què

*Anton.* Mor

*Cleop.* Vete

estoy vie

*Anton.* No

que en tì



N.º

Gaym. Obedecerte intento.

Vase.

Cleop. Vete, Lelio. Lelio. Si harè.

Vase.

Cleop. Tomad asiento. Sientanse sin mirarse.

Anton. Cleopatra valerosa,

(segun dice la fama, muy hermosa,  
que es lo que aora menos te asegura,  
pues yo no he de rëdirme à tu hermosura)  
Reyna de Egipto (no como solia,  
porque oy ha de ser mia Alexandria)  
yo vengo (así una ofensa restituí)  
à llevarte à mi Reyno por el tuyo.

Cleop. Marco Antonio imprudente,  
para con los cobardes muy valiente,  
y segun el clarin armonioso,  
para con infelices venturoso:  
no Rey del Asia ya, como solia,  
porque el Asia tambien ha de ser mia:  
buelvete al mar salado,  
si no quieres, quedando aprisionado  
en mi Reyno, que llama Europa fuyo,  
que vaya luego à conquistar el tuyo:

Que à Lepido he vencido, no lo sabes?

Ant. Dióle sepulcro el mar à ochenta naves.

Cleop. A Octaviano vencí mi brazo airado.

Anton. El se dexò vencer de enamorado:  
tus ojos me contò que le rindieron.

Cleop. Pese à mis ojos, si ellos le vencieron:  
viven ellos, que al Sol causan enojos,  
que no te he de enseñar à ti mis ojos,  
porque al verte vencido, Levantase.

Ant. Pues yo bien sè, quãdo à tu luz me llego,  
que no puedo rëndirme al amor ciego.

Cleop. Aunque verme desees,  
soy mucho yo para que tû me veas.

Ant. Ni he de verte, por no darte, indignado,  
por los meritos de haver te mirado.

Aunque esso dices, responderte puedo,  
que no me vès por no tenerme miedo.

Cleop. Y tu valor mirarme no procura,  
porque teme rëndirse à mi hermosura.

Ant. Y aunque miràra de tu luz el fuego:-  
Cleop. Què hicieras si me vieras?

Anton. Morir luego. Descubrese, y se miran.

Cleop. Vete, apartate, joven, porque al verte,  
estoy viendo la imagen de mi muerte.

Anton. No te apartes, dulcísima homicida,  
que en ti miro la imagen de mi vida.

Cleop. No sè lo q̄ contemplo al cõtemplarte,  
que me infunde temor para mirarte.

Anton. No sè què estrella à mi infelice fuerte  
le ha influido valor para quererte.

Cleop. Què harè para templarme?  
quiero inclinarme, y no puedo inclinarme.

Anton. Què contrario es al tuyo mi destino!  
no quisiera inclinarme, y mas me inclino.

Cleop. Di, si eres tan galan, Antonio, airado,  
por què hablabas con iras de Soldado?

Anton. Si eres divina, porque amor te crea,  
por què hablabas con señas de ser fea?

Cleop. Hombre, q̄ templas quando dás enojos,  
no turbes las quietudes de mis ojos.

Anton. Sirena, que me obligas con gemidos,  
no turbes la atencion à mis oídos.

Cleop. Antonio, vete: tarde me resisto. ap.

Anton. Yo me voy à morir de haver te visto:  
O quièn de sì se huyera! Hace que se vá.

Cleop. No te vayas, Antonio, aguarda, espera;  
mas cõmo el culto à mi deidad profano?

Anton. Mas yo rendido del amor tirano!

Cleop. Ha Soldados, lograd feliz la suerte,  
prended à Marco Antonio, dadle muerte.

Anton. En la ocasion aprovechad los brios,  
dad la muerte à Cleopatra, amigos mios.

Tocan caxas.

Cleop. Mas tened, no me deis à mi essa herida.

Ant. Mas no la deis la muerte, q̄ es mi vida.

Ay, Octaviano amigo,  
què igual es tu castigo à mi castigo!

No he de tener amor. Cleo. No soy amante

vete, Antonio. Anton. No puedo,  
que me infundiste valeroso miedo:

mas ya obedezco, voyme al mar salado,  
vencido, porque estoy enamorado.

Cleop. Te vàs? Anton. A Roma buelvo.

Cleop. O pena mia!

no te vayas, ya es tuya Alexandria,  
hazte Señor de su elevado muro.

Ant. No es essa la Ciudad que yo procuro.

Cleop. Què Reyno?

Anton. El de tus ojos, por quien veo.

Cleop. Tuya es el alma, patria del deseo:

mas, ò pese à mi voz! pese al Dios ciego!

Anton. Mas yo inclinado al amoroso fuego!

Cleo. Dadle la muerte à Antonio mi enemigo.

Anton. Estrenad en Cleopatra mi castigo;

mas

vencida malvada Siempre amante







buelto en sí del letargo, huir procura:  
antes que se penetre en la espesura  
del prado, le llamemos.

*Ofav.* Hombre, aguarda:

Egipto, qué te turba, y yacobarda?  
Reducirle no puedo.

*Lep.* Mucho es que no tropieces en tu miedo.

*Irene.* No huyas: darle voces es en vano.

*Ofav.* El que te llama es Cesar Octaviano.

*Irene.* Parece que à tu nombre reducido,  
à su temor aconsejó su oído.

*Lep.* Ya parece que mueve mas veloces  
las plantas al alhago de tus voces.

*Of.* Llega al favor que esperas de mi mano.

*Sale Caymàn.*

*Caym.* Dame tus plantas, Cesar Octaviano.

*Of.* Caymàn? *Caym.* Lepido? *Irene?* qué veo!  
viendo estoy à los tres, y no lo creo:

que se llegó de mi deseo el día! (*dria.*)

*Lep.* De dõnde vienes? *di.* *Caym.* De Alexan-

*Irene.* Llegò Antonio? *Caym.* Ya llegó.

*Ofav.* Qué ha sucedido?

*Caym.* Lo que siépre, Cleopatra le ha vencido.

*Ofav.* Vive Antonio? *Caym.* Si vive.

*Ofav.* Di si es cierto.

*Caym.* No te estuviera mal q̄ hubiera muerto.

*Ofav.* Qué dices? *Caym.* Lo que digo.

*Ofav.* Muera mil veces yo, viva mi amigo.

*Irene.* Murì Cleopatra? *Caym.* Si.

*Ofav.* Desdicha fuerte!

*Caym.* Pero vive Cleopatra con la muerte.

*Ofav.* Qué gloria! qué contento!

*Irene.* O pena esquivia!

*Caym.* No te estuviera mal que fuera viva.

*Ofav.* Desciframe este enigma si eres sabio.

*Irene.* No se yelen tus voces en tu labio.

*Lep.* Di, cómo aqui has llegado?

facanos à los tres de este cuidado.

*Ofav.* Como leal refiere,

cómo vive Cleopatra, y cómo muere.

*Irene.* Refierenos, si es cierto,

cómo es Antonio vivo, y cómo es muerto.

*Lep.* Ya tu voz esperamos.

*Caym.* Pues escuchad los tres.

*Todos.* Ya te escuchamos.

*Caym.* Ya te acuerdas, que contigo  
vine à Egipto, y ya te acuerdas,  
que me quedé en la batalla

como espada Genovesa.

Ya dixé, que Marco Antonio  
llegò à Egipto; pero apenas  
empañò con luces de humo  
el Sol de Cleopatra bella,  
apenas viò su luz pura,  
nunca hasta entonces serena,  
quando se quedò mas blando,  
que Corregidor que espera,  
acabado su trienio,  
que le tomen residencia.

Quiso, bolviendose à Roma,  
fiar al viento las velas,  
y à su constancia fiar  
aquel apagado etna,  
que và forjando en el alma  
minas, que tarde rebientan:  
Pero el ligado velamen  
aun no à los vientos entrega,  
quando à detenerle sale  
Cleopatra en una galera;  
sus arboles plata fina;  
las gavias de oro; las cuerdas,  
drizas, escotas, volinas  
de cordones de oro, y seda;  
la popa evano, y marfil;  
y en igual correspondencia,  
del terso cristal de roca  
diafanos las vidrieras:  
Iba la chufma adornada  
de mil recamadas telas,  
à quien, aunque tarde, supo  
perfeccionar la tarèa:  
Los Soldados de esta nave  
cinquenta Cupidos eran,  
que à corazones de bronce  
disparaban mil saetas:  
En la camara de popa  
mil suavísimas sirenas  
cantaban, amor, amor,  
que esta era su dulce guerra:  
Cleopatra, en un trono de oro,  
cuyos diamantes pudieran  
exceder quantos el Sol  
purifica, y alimenta,  
esperaba à Marco Antonio:  
pasò Marco Antonio à verla,  
dixo, que de agradecidos



y yo le dixé: no creas,  
 que hay quien no teniendo amor,  
 sepa agradecer finezas:  
 Trinaron suaves voces  
 mil amorosas endechas,  
 cuyo compás en las aguas  
 llevaba la palamenta.  
 Surgieron de allí distantes,  
 presumo que media legua,  
 y en medio del mar estaban  
 fijas diferentes mesas  
 sobre una red, que en las aguas  
 con tal artificio era  
 tejido metal en lazos,  
 de obra tan sutil, que al verla,  
 sufrió el peso, y no la vista,  
 que estaba esta red dispuesta  
 con fortaleza tan grande,  
 y con tanta sutileza,  
 que la dudara la vista,  
 si el tacto no la creyera.  
 Explendida la vianda  
 colmó el día: una menestra  
 traxo deshecha en vinagre,  
 la mas rica, y grande perla,  
 que el exceso encareció:  
 el mar, que en conchas platea  
 perlas, que engendró la Aurora  
 legitimamente netas,  
 no produjo perla igual;  
 tanto, que se halló quien crea,  
 que valia una Ciudad;  
 y ésta fue la vez primera,  
 que en los meritos quedasse  
 la comparacion modesta.  
 Pez escondido en las grutas,  
 ave, que el Cielo penetra,  
 fiera, que el monte discurre,  
 fruta, que el arbol franquea,  
 raiz, que la tierra esconde,  
 manjar, que la gula inventa,  
 cristal, que el Sol purifica,  
 licor, que en los años medra,  
 de estos dos Dioses del mundo  
 fueron ambrosia, y néctar.  
 Delicias de los manjares,  
 viendo festiva à su Reyna  
 (como es en las ocasiones

el que mas se defenfrena)  
 pareciendoles, que ya  
 tiene amor Cleopatra, empiezan,  
 para hacer bien de las suyas,  
 à hacer mal de las ajenas.  
 La casta anciana, que estuvo  
 en su atencion recoleta,  
 sabiendo lo que ha perdido,  
 no quisiera ser tan vieja.  
 La viuda tambien buscaba  
 un substituto, que lea  
 en su cathedra del sexto,  
 del propietario la ausencia.  
 En dissolucion tan libre,  
 trocados los frenos vieras,  
 las solteras muy casadas,  
 la casadas muy solteras.  
 Tan iguales voluntades  
 corrieron en esta era,  
 que à mas de cien mil Tarquinos  
 no se encontró una Lucrecia.  
 La tortola enamorada,  
 la dulce paloma tierna,  
 por ser aves que amar saben,  
 las arrullan, y gorgean.  
 La azucena, y el jazmin,  
 simbolos de la pureza,  
 les daban humo à narices,  
 que solo del gusto eran  
 la yedra, por ser lasciva,  
 por madre, la madre selva:  
 Y si era ley en Egipto,  
 que en fuego material muera  
 la muger que tenga amor;  
 Cleopatra, menos atenta,  
 otra ley ha promulgado,  
 para derogar aquella;  
 y es, que saquen à quemar  
 à la muger que no quiera  
 Venus, y Baco, dos Dioses  
 de costumbres no muy buenas;  
 Venus, hizo dár traspies;  
 Baco, hizo dár tralcabezas.  
 En fin, Antonio, y Cleopatra  
 en Alexandria entran  
 ya del Pueblo murmurados,  
 que es quien antes los celebra:  
 O Plebe (la dixé entonces)

quién

quién pue  
 quexaste fi  
 y fino es  
 Mañana o  
 gozarte en  
 pues ni la  
 ni del vic  
 A Marco  
 miraba mu  
 y no con  
 que quand  
 à repasar  
 el talle,  
 de tener r  
 anda un p  
 Mirabala  
 el que co  
 à alguna  
 acaba de  
 Llegaron  
 y para qu  
 durasse la  
 solos los  
 quien me  
 entraron  
 los dos,  
 tuvieron  
 sobre el  
 porque d  
 mas de u  
 no saliere  
 hasta dex  
 hechas la  
 Pues min  
 pues mu  
 de tu an  
 si tambie  
 del amor  
 miente t  
 Antonio  
 yo ador  
 para mi  
 esta inex  
 que con  
 se fortal  
 Caym. El  
 Offav. Sab  
 que resp



¿quién puede ser que te entienda!

quejaste si el Rey es bueno,  
y fino es bueno te quejas.

Mañana otra vez querrás

gozarte en delicias nuevas,

pues ni la virtud te agrada,  
ni del vicio te contentas.

A Marco Antonio, Cleopatra

miraba muy fina, y tierna,

y no con buena intencion:

que quando una muger llega

à repasar à un galán

el tallo, los pies, y piernas,

de tener mucha atencion

anda un poco desatenta.

Mirabala Antonio, como

el que conocer desea

à alguna persona, y no

acaba de conocerla.

Llegaron à su Palacio,

y para que de esta guerra

durasse la paz deseada,

solos los dos, sin que hubiera

quien mediafse en estas paces,

entraron à assentar treguas:

los dos, dicen, que allà dentro

tuvieron mil diferencias

sobre el modo de la paz,

porque durò esta contienda

mas de un mes, en que los dos

no salieron de una pieza,

hasta dexar de una vez

hechas las paces, y treguas.

Pues mirad si Antonio es muerto,

pues murió à la confidencia

de tu amistad, y mirad

si tambien Cleopatra es muerta

del amor:- *Ofav.* Detèn el labio,

miente tu atrevida lengua,

Antonio es mi fiel amigo,

yo adoro à Cleopatra bella:

para mi conquista Antonio

esta inexpugnable fuerza,

que con firmes defengaños

se fortalece, y pertrecha.

*Caym.* El no sabe que la adoras?

*Ofav.* Sabe el Cielo, viento, y tierra,

que respira el alma mia

por los alientos de aquella.

*Caym.* Pues Antonio fue traidor.

*Ofav.* Es mi amigo. *Lep.* No lo creas;

porque en llegando al amor,

no hay amigo que lo sea.

*Caym.* Quieres ver el defengaño?

à tu hermana, que fue prenda,

y premio de tu amistad,

repudiar quiere, è intenta

dàr la mano à Cleopatra.

*Irene.* Cierra el labio, infame, cierra,

que de tu boca atrevida

fabrè arrancarte la lengua.

A mi despreciarme Antonio?

Cómo puede ser que sea

sacrificio de la sombra,

quien fue de la luz ofrenda?

Antonio me quiere à mi.

*Caym.* Bien puede ser que te quiera,

pero mas quiere à Cleopatra.

*Irene.* Mientes.

*Caym.* Y porque agradezcas

mi lealtad:- *Irene.* Habla, què aguardas?

*Caym.* Un mes ha, que en esta selva

estoy escondido, solo

porque dixe en su presencia,

que por què hacia contigo

una ingratitud tan fea?

*Irene.* Te quiso dar muerte? *Caym.* Si.

*Irene.* Y dime, sabe la Reyna,

que es Marco Antonio mi esposo?

*Caym.* No lo sabe. *Irene.* Pues no creas

que ella le quiere. *Caym.* Señora,

si le querrà, porque el, y ella,

èl està por ella ciego,

y ella por èl està tuerta.

Ya estava para decirle:-

*Ofav.* Calla, villano, la lengua.

*Caym.* Pues yo me voy, dexame

bolver à buscarle. *Ofav.* Espera:

y à dònde està Marco Antonio?

*Caym.* Estarà de aqui dos leguas,

en una Quinta, à quien baten

del mar las olas sobervias.

*Ofav.* Sabràs guiarnos? *Caym.* Si sè.

*Ofav.* Pues por las puras estrellas,

que errantemente volando

son celestiales cornejas,

C

pues



pues siendo del Sol su luz,  
 dan luz con la luz agena::-  
*Irene.* Por esta antorcha segunda,  
 que ya pàlida, ò serena,  
 obscurece siempre viva,  
 està ardiendo siempre muerta,  
 que he de dar sangrienta muerte::-  
*Octav.* Que he de darle muerte fiera  
 al ingrato amigo. *Irene.* Al falso  
 burlador de mi belleza.

*Octav.* Fálteme la luz del día::-

*Irene.* El centro no me consienta::-

*Octav.* Los cuchillos de hambre, y sed  
 no me maten, y me hieran::-

*Irene.* Sol, y Luna me amenacen::-

*Octav.* No me alumbren las estrellas,  
 hasta que en su roxa sangre::-

*Irene.* Hasta que hidropica beba::-

*Octav.* Apaguen su sed mis iras::-

*Irene.* El roxo humor de sus venas.

*Octav.* Muera el alevoso Antonio.

*Irene.* Antonio alevoso muera.

*Lep.* Supuesto que es una causa  
 la que à los dos nos empeña  
 para dar muerte à esse alevoso,  
 tù puedes marchar por tierra,  
 y yo por el mar aora  
 sitiare la Quinta. *Octav.* Ea,  
*Lepido,* mi solo amigo,  
 à embarcar. *Lep.* Desde oy empiezan  
 à vengarle mis desdenes.

*Irene.* Toca à marchar. *Lep.* Toca à leva:  
 muerto Antonio, serà mia.

*Irene,* aunque amor no quiera. *Vase.*

*Octav.* Vè delante. *Caym.* Ya yo voy:  
 seguidme. *Vase.*

*Octav.* Irene, què esperas?

*Irene.* Seguirè tus passos. *Octav.* Vèn.

*Irene.* Tu mismo enojo me alienta.

*Octav.* Muera esse traidor amigo,  
 que à los dos ofende. *Irene.* Muera.

*Octav.* Zelos, y agravios me irritan.

*Irene.* Venganza, y zelos me llevan.

*Octav.* Ninguno fie en amigo.

*Irene.* Ninguno en amantes crea. *Vanse.*

*Salen por una puerta Lelio, y Cleopatra, y  
 por otra Antonio, y el Capitan.*

*Cleop.* Dexadme, *Lelio.* Señora,

mire vuestra Magestad::-

*Anton.* Dexadme, *Octavio.* Cap. Mirad::-

*Lelio.* No os dexeis llevar aora  
 de una amorosa pafsion.

*Cleop.* Ya os digo, que me dexeis.

*Anton.* Idos. Cap. A *Octaviano* haceis  
 una ofensa, una traicion.

*Lelio.* Que han de quitaros, pensad,  
 el Reyno. *Cleop.* Esto folicito:

nunca reyne yo en Egipto,  
 y reyne en mi voluntad:

*Anton.* esta es mi resolucion.

*Cap.* Tù, brazo diestro de Marte,  
 del amor dexas llevarte?

*Anton.* Dices bien, tienes razon.

*Lelio.* Tù, que inventaste el desdèn,  
 sujeta al amor tirano?

*Cap.* Tù, enemigo de *Octaviano*?

*Cleop.* Bien me dices. *Anton.* Dices bien.

*Lelio.* El Reyno es mas poderoso.

*Cap.* Mira que *Irene* podria::-

*Anton.* No serà *Cleopatra* mia.

*Cleop.* No serà *Antonio* mi esposo.

*Cap.* Que han de dar la muerte, advierte,  
 à *Cleopatra* tus Soldados.

*Lelio.* Tus Soldados, conjurados,  
 à *Antonio* quieren dar muerte.

*Cleop.* Còmo à tu advertencia tardo?

*Anton.* Tomar un consejo quiero.

*Cleop.* Vete, *Lelio.* *Lel.* Aqui te espero. *Vase.*

*Anton.* Vete, *Octavio.*

*Cap.* Aqui te aguardo. *Vase.*

*Anton.* Temple el valor este fuego.

*Cleop.* Oy este volcan reprimo.

*Anton.* Esto ha de fer, yo me animo.

*Cleop.* Si esto ha de fer, yo me llevo.

*Marco Antonio,* honor de Europa,  
 infelice dueño mio,

espejo en quien se miraron  
 mis potencias, y sentidos:

Ya sabes, que desde el dia  
 que te vi, quedò rendido

mi valor tanto à tu fama,

tanto à tu amor mi retiro,

mi desdèn tanto à tu quexa,

tanto à tu fè mi alvedrìo,

que en quererte, y no quererte,

ya abrasados, ò ya tibios,

los

los hizo e  
 el mismo  
 y en un j  
 que con  
 para murr  
 se hizo un  
 obligando  
 quexando  
 atreviendo  
 llegando  
 al verme  
 usados, y  
 anduviste  
 que no p  
 Y aunque  
 dixe acà  
 el amor,  
 no es am  
 Desde ent  
 (mi mem  
 no sè què  
 se me ent  
 que quex  
 son los n  
 pues mis  
 embidiofo  
 que no e  
 y entraffe  
 con el o  
 un sentid  
 tanto, q  
 y miro p  
 Tù dixist  
 yo te ad  
 y aunque  
 vengo à  
 Ya, pue  
 con estàr  
 que enm  
 lo que e  
 contra m  
 que es l  
 que no  
 casarse c  
 Y como  
 los Esta  
 y à tu  
 amenazar



los hizo estàr mas amantes  
 el mismo estàr mas remissos;  
 y en un jardin una noche,  
 que con sueño cristalino,  
 para murmurarnos, luego  
 se hizo un arroyo dormido,  
 obligandome con ansias,  
 quexandote con cariños,  
 atreviendote con miedos,  
 llegandote con desvios;  
 al verme à mi con desdenes  
 usados, y no sentidos,  
 anduviste tan cortès,  
 que no pareciste fino:  
 Y aunque respeto es amor,  
 dixe acà para conmigo:  
 el amor, que no està ciego,  
 no es amor, que està muy tibio.  
 Desde entonces, desde entonces  
 (mi memoria es mi enemigo)  
 no sè què veneno al alma  
 se me entrò de haverle oïdo;  
 que quexas à media voz  
 son los mayores hechizos,  
 pues mis ojos, que son tuyos,  
 embidiosos de haver visto,  
 que no entrasse amor por ellos,  
 y entrasse por los oïdos;  
 con el oïdo trocaron  
 un sentido à otro sentido,  
 tanto, que oigo por los ojos,  
 y miro por los oïdos.  
 Tú dixiste, que me amabas,  
 yo te adoro, ya lo digo;  
 y aunque hago mucho en quererte,  
 vengo à hacer mas en decirlo.  
 Ya, pues; quando nuestro amor,  
 con estàr muy ciego, quiso,  
 que enmiende sabio Himeneo,  
 lo que errò ciego Cupido;  
 contra mi el Reyno conspira,  
 que es ley antigua en Egipto,  
 que no puedan los Romanos  
 casarse con los Egipcios:  
 Y como violàr no puedo  
 los Estatutos antiguos,  
 y à tu vida, que es la mia,  
 amenazan dos peligros,

de perderte, y de perderme,  
 una muerte, y dos martirios;  
 vengo à rogarte, señor,  
 con el llanto cristalino,  
 que à mis temores congelo,  
 y à tus ardores derrito,  
 que te buelvas à tu Reyno,  
 que así por mi vida miro,  
 pues no podrè yo morir,  
 sabiendo que tù estàs vivo.

O mal haya el cazador,  
 que en el recatado nido  
 las tortolas espantò,  
 que amor uniò pico à pico!  
 Mal haya el que astuto sabe,  
 para que fallezca limpio,  
 poner en la verde gruta  
 lazos de arena al armiño!  
 Huye, señor, huye, Antonio,  
 fía à los vientos el lino,  
 que si te faltàren ellos,  
 yo te embiarè mis suspiros.  
 Darte la muerte pretenden  
 mis vassallos ofendidos,  
 yo te pierdo, yo te adoro.  
*Anton.* Señora:-- Cleop. Tèn el cuchillo  
 de tu voz, no me atraviesen  
 tus pasiones los sentidos,  
 que la venda de los ojos  
 me la pasarè al oïdo.

*Anton.* Ay rosa, que brotò el Mayo  
 entre sangrientos espinos,  
 que ha enfermado de la noche,  
 y no sanò del rocío!  
 Pluguiera à tus dulces ojos,  
 Dioses, que idolatro mios,  
 à cuyas aras rendi  
 deseos por sacrificios,  
 que esse fuesse solo el mal  
 que yo siento. Cleop. Mas activo  
 dolor q. haver de perderme,  
 si quererte determino.

*Anton.* Esse mal tiene el remedio  
 dentro del mismo peligro,  
 si tienes para vassallos  
 à mi amor, y mi alvedrío.  
 Substituye la Corona  
 de Alexandria, y Egipto



à la de Roma, que yo  
 pusiera à tus pies invictos,  
 si à no haver un grande riesgo,  
 huyendo à Roma conmigo,  
 pudieras:- *Cleop.* Mayor dolor,  
 mas vivos tiene los filos  
 este cuchillo? que dices?  
 responde, Antonio. *Anton.* Mas vivos.  
*Cleop.* Acaba, refiere el riesgo:  
 en què te suspendes? *Anton.* Digo  
 que Octaviano (quien pudiera  
 decirtelo sin decirlo!)  
 te quiere, y que yo te adoro,  
 que es mi amigo, y yo su amigo,  
 que me ha fiado su amor,  
 que à Alexandria he venido  
 à conquistar tu belleza,  
 para què el te goce fino;  
 que serà traicion quererte,  
 que no quererte es delito,  
 que Irene su hermana es  
 mi esposa, que si prosigo  
 en solicitar tus ojos,  
 por cuyas luces respiro,  
 mis propios Soldados son  
 mis mayores enemigos.  
 Si llevarte quiero à Roma,  
 mi ruina folicito,  
 pues vengo à ser, si lo miras,  
 con los dos à un tiempo mismo,  
 con Irene falso amante,  
 y con el traidor amigo.  
 Irme à los brazos de Irene,  
 es morir en fuego tibio:  
 ir de Octaviano à la quexa,  
 es confessar mi delito.  
 A mi tus vasallos quieren  
 darme la muerte ofendidos:  
 irritados solicitan  
 darte la muerte los mios.  
 No quererte, es inconstancia;  
 morir à tu amor, delirio;  
 irme sin tì, es darme muertes:  
 muerte es quedarme contigo.  
 Pues què he de hacer me aconseja  
 en extremos tan precisos,  
 pues quedandome te pierdo,  
 y yendome te he perdido?

*Cleop.* Traidor, infame, villano,  
 Romano cruel, indigno  
 de adorar estos dos soles,  
 que à tus ojos les permito,  
 de quien son devotamente  
 tantos corazones Indios:  
 dime, si de otra hermosura  
 eres dueño tan preciso,  
 còmo atreviste tus lazos  
 para que no fuesen mios?  
 Còmo, ingrato, còmo pagas,  
 quando esta passion te fio,  
 con unos zelos villanos,  
 un amor tan bien nacido?  
 Vivo yo, Deidad humana,  
 Diosa de los alvedrios,  
 que pues zelos me ocasionas  
 quando mi amor significo,  
 que del puñal de los zelos  
 has de estrenarte en los filos.  
 Tù no dices, que no puedes  
 (no sè como lo repito!)  
 dexar de querer à Irene?  
 pues oy de Octaviano admito  
 el amor para premiarle;  
 que pues tù mismo me has dicho,  
 que falso adoras à Irene,  
 y que el me idolatra fino,  
 con dár à Octaviano el premio,  
 te he de dár à tì el castigo.  
*Anton.* Decirte que la aborrezco,  
 es para tu amor delito?  
*Cleop.* Decirme que eres su esposo,  
 es decir que la has querido.  
*Anton.* Y decir, que à tì te adoro,  
 no es decir, que à Irene olvido?  
*Cleop.* No me quieras, porque soy  
 tan vana, que no permito,  
 que sea mi fino amante  
 el que no puede ser mio:  
 que aunque yo le adore, y el  
 me adore à mi mas activo,  
 si de mis zelos me abraço,  
 de mi vanidad me entibio.  
*Anton.* Yo quise à Irene, mas fue  
 antes que te huviste visto:  
 vi tu hermosura, y quedè  
 à tu hermosura rendido.



No se estimàrà à la luz  
à no haver sombra; el Sol mismo,  
à no haver funesta noche,  
no fuera tan peregrino.

Còmo estimarà el clavèl  
quien no ha visto el azul lirio?

Admiracion darà el mar  
à quien solo ha visto el rio.

A no haver Diciembre elado,  
què fuera el Abril florido?

Todos los opuestos lucen  
de los opuestos al viso:

la virtud, virtud no fuera  
à no ser contrario el vicio.

Luego à ti te està mejor,  
que à otra sepa haver querido,

para que de aquella noche  
seas el Sol, seas del lirio

clavèl, sombra de la luz,  
Abril del Diciembre frio,

mar del aquel rio; y en fin,  
seais las dos, quando os miro,

ella Invierno, lirio, y sombra,  
tù Sol, mar, clavèl, y Estio.

Cleop. Pues si has hallado la luz,  
repudia la sombra. Anton. Digo,

que repudio la que llamas  
mi dueño, y à ti te admito.

Cleop. Pues ya aborrezco à Octaviano.

Anton. Yo no tengo mas amigo,  
que à mi dama: di, què harèmos?

Cleop. Que huyendo los dos de Egipto,  
por las Provincias del Asia,

apelèmos al asilo  
de los montes, y à que en ellos

nos dèn las grutas abrigo.  
Què Reyno como querèis?

Anton. Tu vassallo es mi alvedrio:  
huyamos, Cleopatra. Cleop. Huyamos,

pues en lecho cristalino  
descansa el Sol del afan

con que visitò à los signos:  
y pues de esta hermosa Quinta

à este prado hemos salido,  
à quien le dispara el mar

trabucos de pluma rizo:  
en una Galera tuya,

de los vientos al arbitrio,

visitemos las Provincias,  
que el rumbo ha desconocido.

Anton. Pues para que mis Soldados  
no te dèn muerte, es preciso

que vaya à avisar à Octavio  
un Capitan fidedigno,

à quien fiè este secreto:  
aquí has de esperarme. Cleop. Oy figo,

por el norte de tu amor,  
de tu verdad el caminos;

seràs mi esposo? Anton. Si soy:  
me quieres? Cleop. Tanto, bien mío,

desde aora en cierta parte  
me he holgado de haver tenido

zelos, que con solo amor  
estaba el fuego remisso,

y con la materia zelos,  
tanto mi amor se ha encendido,

que como quererte mas  
era solo mi destino,

les agradezco à mis zelos  
todo esto que mas te estimo.

Anton. Y yo, Cleopatra, me huelgo  
de haver te tambien oido,

que à Octaviano has de querer  
si te ofendo, pues si impios

los luceros me influyeren,  
que te olviden mis designios,

de miedo de que le quieras,  
te querrè siempre mas fiso.

Cleop. Pues aquí te espero, esposo:  
vete, y de passo te digo,

que à muger que quieras bien,  
no digas inadvertido,

que hay otro que la pretenda,  
que amor es todo delirios,

y no hay muger tan constante,  
(yo, que lo soy, te lo aviso)

que la pesè que la quieran:  
que hay unos zelos creídos,

y por venganza, ò por tema  
havrà muger de capricho,

que premiarà al que la quiera,  
por triunfar del que ha querido.

Anton. No hay riesgos en tu constancia?

Cleop. Mi fè, y mi amor son testigos.

Anton. A solo tu premio anhelo.

Cleop. Solo à tu consejo aspiro.

Anton.



*Anton.* Voy al mar. *Cleop.* Aquí te aguardo:

vè sin ruido. *Anton.* Así te sirvo.

*Cleop.* Sin ti no quiero la vida.

*Anton.* Venga la muerte contigo. *Vase.*

*Cleop.* En tanto que Marco Antonio  
buelve, en el frondoso sitio  
de estos laureles, que son  
de aquel arroyo narcisos,  
quiere ocultarme: yo llego;  
pero aquí siento ruido:  
à estotra parte podrè  
ocultarme, si benignos  
me permitiessen los Cielos  
lograr los intentos míos. *Escondese.*

*Salen Octaviano, Irene, y Caymàn.*

*Caym.* Llega passo, y pisa quedo.

*Octav.* Ya piso con tal primor,  
que los passos del valor  
parece que los dà el miedo.

*Caym.* La Quinta es esta que os digo:  
y aquesta, donde idolatra  
à tu enemiga Cleopatra  
Marco Antonio tu enemigo;  
èsta es su campaña amena,  
y èste es un monte eminente,  
à quien el mar obediente  
besa las plantas de arena. *Pisa quedo.*

*Irene.* Bien mi industria se previene:  
vengarème de un villano.

*Caym.* Llega, Cesar Octaviano,  
llega, bellísima Irene.

*Al paño Cleop.* Ay mas infeliz estrella!  
mas sospechas en que pene!  
Aquella voz dixo Irene,  
Octaviano dixo aquella.  
Còmo aquí, divinos Cielos,  
mis contrarios han venido?  
Luego dexàra el oïdo  
de encontrarse con los celos.

*Octav.* Dime, Caymàn, no fue aquí  
donde osada, y valerosa  
Cleopatra cruel, y hermosa  
me diò la batalla? *Caym.* Si.

*Octav.* Cielos, mis celos vengad.

*Irene.* Pues la Luna se escondiò,  
di, por donde podrè yo  
embastir à la Ciudad?  
que el vencimiento seguro

mis crueldades amenazan.

*Octav.* No vès que el aire embarazan  
las presunciones del muro?

*Caym.* Por estas sendas mayores  
guie tu enojo à tus pies,  
porque en el prado que vès  
hay mas aspides, que flores:  
por donde pisas advierte,  
lleva atentos los recelos.

*Irene.* Mas aspides son mis celos,  
y no me han dado la muerte.

*Octav.* Varias voces ha escuchado  
mi cuidadosa atencion:  
què luces distantes son  
las que se ven en el prado?

*Caym.* En dia tan singular,  
tan comun es la alegría,  
que anda suelta Alexandria,  
y no hay quien la pueda atar.

A quanto se vè de aquí,  
todo tu cuidado atiende:  
alli hay musica, y merienda,  
bayle alli, juegos alli:

no hay mozo que no retoce,  
aquel de ochenta se pierde  
por salir à darse un verde  
con la muchacha de doce.

Mira aquella vieja lince,  
que con rostro arrebolado  
sale à darse un colorado  
con el muchacho de quince.

Ella hacer trampas intenta,  
que ha de engañarle recelo:  
oiga el diablo del mozueto,  
què bien que juega à setenta.

Aquella dama avestruz,  
tres digiere, y à uno ama;  
ò qual será aquella dama,  
pues aquel mata la luz!

Què pocos galanes nones  
olvida el amor cruel!  
què mala razon dà aquel  
de haver hecho mil razones!

*Octav.* Entre estos frondosos ramos,  
partos de la ruda arena,  
una voz pienso que suena:  
oigamos, Irene. *Irene.* Oigamos.

*Cant. dentr.* La Venus de Alexandria,

y el Ro  
bebiendo  
las dos  
De Octa  
faltò à l  
que en e  
no vè la

*Octav.* Por  
como es  
para esta  
traigo y  
*Cantan.* Re  
en sus l  
ya es A  
y ya es

*Irene.* Pues  
Antonio  
que si  
no me

*Cleop.* O voz  
con qu  
si no f  
por qu

*Octav.* Vo  
el uno

*Irene.* Qu  
para su

*Octav.* Le  
que à

*Irene.* Irè

*Irene.* Ar  
en llan

un vo

*Octav.* Pu  
Ciudad

*Caym.* Y

*Irene.* Ti  
cobrar

*Octav.* Irè

*Irene.* A

*Octav.* P  
ca, l

*Caym.* E

*Irene.* E

*Sale Cleo*  
ocup  
à do  
à M



y el Romano mas dichoso,  
bebiendose están amantes  
las dos almas por los ojos.  
De Octaviano, que es su amigo,  
faltò à la fè, y al decoro,  
que en estando el amor ciego,  
no vè la amistad tampoco.

*Octav.* Por esto indignado, y fiero,  
como es tanta mi pafsion,  
para esta ciega traicion  
traigo yo lince el acero.

*Cantat.* Repudiò à Irene su esposa,  
en sus brazos amorosos:  
ya es Antonio de Cleopatra,  
y ya es Cleopatra de Antonio.

*Irene.* Pues vengarme de èl espero,  
Antonio aleve, y tirano,  
que si me faltà tu mano,  
no me faltará mi acero.

*Cleop.* O voz! corrige el error  
con que irritas mis desvelos:  
si no sabes de mis zelos,  
por què me cantas mi amor?

*Octav.* Voz, no penetres velòz  
el uno, y otro sentido.

*Irene.* Que se criasse el oido  
para sufrir esta voz!

*Octav.* Lepido parece ya  
que à las naves embistiò.

*Irene.* Irè al muro? *Octav.* Irene, no.

*Irene.* Ardiendo la mar està  
en llamas accidentales:  
un volcàn la playa es. *Fuego dentro.*

*Octav.* Pues embistamos los tres  
Ciudad, Quinta, y mar iguales.

*Caym.* Ya es tiempo de huir.

*Irene.* Tirano,  
cobrar la venganza juro.

*Octav.* Irene, acomete al muro.

*Irene.* A abrafar la Quinta, hermano.

*Octav.* Pues con tus Soldados parte:  
ea, Irene, vè à embestir.

*Caym.* Ea, gran Caymàn, à huir.

*Irene.* Ea, Octaviano, à vengarte. *Vanse.*

*Salen Cleopatra.* Exército numeroso  
ocupa la tierra, y mar:  
à donde podrè encontrar  
à Marco Antonio mi esposo?

El mar arde en humo ciego:  
esposo, Antonio, señor,  
mariposa es el amor,  
que vè à morir en el fuego.  
Aqui, con nueva crueldad,  
mayor incendio te aviva.

*Dentro Octav.* No quede persona viva,  
toda la Quinta abrafad.

*Cleop.* Allí Octaviano tambien  
feliz vence, y riguroso:  
no fueras tù tan dichoso  
si yo te quisiera bien.

*Dentr. Irene.* Dàr la venganza à los Cielos  
de ~~la~~ traicion asseguro.

*Cleop.* Irene abrafa allí el muro:  
facil es, que lleva zelos.  
Murìò Antonio, que la herida  
de esta mi pafsion advierte,  
que està cercana su muerte,  
pues que se acaba mi vida:  
Ruego à los Cielos, pues ya  
no hay mas riesgos en que pene,  
que sea quien te halle Irene,  
que ella no te matará.

Otra vez quiero intentar  
mover al viento velòz,  
si es que me ha quedado voz  
para poderle llamar.

Antònio: el llamarle ha sido  
en vano, no me oirà:  
ò, la distancia que havrà  
desde mi voz à su oido! - [E - - - - -  
Antonio, esposo, señor.

*Salen Marco Antonio con la espada desnuda.*

*Anton.* Que pueda tanto mi amor,  
que dexasse la batalla!  
Que dexar vencida aguarde  
mi gente, y que amor intente  
hacer cobarde al valiente,  
si hizo valiente al cobarde!  
Su voz oi, y mi dolor  
es el que me hace bolver,  
ò esta voz debe de ser  
congetura del temor.  
Mas para librar su vida  
dexo (assi la he de librar)  
en las orillas del mar  
una nave prevenida.

*Cleo-*

23  
b r a  
rep.  
Claro

que es suficiente a apartallar



Cleopatra. Cleop. Antonio.  
A la par estas dos voces, y ninguno se oye.

Yo he oido  
mi nombre al viento veloz:  
que infeliz anda mi voz,  
pues la embaraza mi oido!

Anton. A donde mis voces van,  
otras se impiden veloces.

Cleop. Otra vez pruebo las voces. **†**

Anton. Cleopatra. Cleop. Antonio. *funtos.*

Salen Lelio, y el Capitan Octavio, cada uno con una acba. **Claro**

Los dos. Aqui estan.

Cleop. Esposo? Anton. Norte à quien sigo?

Cleop. Lelio? Anton. Octavio?

Cap. Como aqui?

Cleop. Vienes à buscarme? Lelio. Si.

Cap. Conmigo ven. Lelio. Ven conmigo.

Cleop. Que rigor! Anton. Que pena igual!

Cleop. Al que he sentido. Ant. Al que lloro.

Cleop. Al q he dudado. Ant. Al que ignoro.

Cap. Mayor daño. Lelio. Mayor mal.

Anton. Si espera la nave alli,  
serè amante el mas dichoso.

Cleop. Si puedo huir con mi esposo,  
no hay desdicha para mi.

Cap. De Lepido à la crueldad  
la nave vino à abrafarse.

Lelio. La Ciudad quiere entregarse,  
si no entras en la Ciudad:  
mira que estan conjuados.

Cap. Haz que tu valor se aliente.

Anton. Vamos à ayudar tu gente.

Cleop. Ven à ayudar tus Soldados.

Lelio. Advierte, seniora:- Cap. Advierte:-

Lelio. Que si tu amor le idolatra:-

Cap. Que han de dar muerte à Cleopatra.

Lelio. Que han de dar à Antonio muerte.

Cleop. Donde tù fueres, es bien  
que yo muera valerosa.

Anton. A donde fuere mi esposa  
tengo de morir tambien.

Lelio. Sane aora tu valor  
esta penetrante herida.

Cleop. No hacer caso de la vida,  
es no estimar el amor.

Lelio. Diez mil hombres tu ira tiene.

Cap. Dos mil Soldados te esperan.

Anton. Lepido, y Irene mueran.

Cleop. Muera Octaviano, y Irene.

Anton. No quiero, esposa, pues arde  
en mi esta ita prudente,  
si me has querido valiente,  
que me aborrezcas cobarde.

Cleop. Ni yo he de querer aora,  
puesto que importa mi vida,  
que me aborrezcas vencida,  
pues me amaste vencedora.

Cap. Pues de tu triunfo blasona.

Lelio. Defiende tu muro, pues.

Anton. Yo pondre el mundo à tus pies.

Cleop. Yo en tus sienas mi Corona.

Anton. Ea, valiente Deidad:-

Cleop. Pues ea, Antonio valiente,  
vè à focorrer à tu gente.

Anton. Vè à focorrer tu Ciudad.

Cleop. Pues voyme, si esto ha de ser.

Anton. Digo, que voy temeroso.

Cleop. Habla, que times, esposo?

Anton. Temo, que no te he de ver,  
pues somos tan desdichados.

Cleop. Mi constancia te aseguro.

Lelio. Mira, que se rinde el muro.

Cap. Mira, que huyen tus Soldados.

Anton. Valor este acero tiene.

Cleop. Ya sabe vencer mi mano.

Anton. Mira no te halle Octaviano.

Cleop. Mira no encuentres à Irene.

Cap. Octaviano alli se advierte.

Lelio. Irene alli vè à embestir.

Anton. Pues à matar, ò morir.

Cleop. A matar, ò à darme muerte.

Anton. Amor, hazme venturoso.

Cleop. Zelos, hacedme dichosa.

Anton. El Cielo te guarde, esposa.

Cleop. El Cielo te guarde, esposo.

**BOQUE UN MECHERO AL BARRIDO**  
**JORNADA TERCERA.**

*Yllax y barco*  
Suenan ruidos de guerra, tocan al arma,  
y dicen dentro.

Lelio. Muera Cesar Octaviano.

Irene. La Reyna Cleopatra muera.

Cleop. Dad la muerte à Irene fiera.

Anton. Muera Lepido el Romano.

Octav.

Octav. Oy

Irene. Mon

Octav. No h

Caym. No p

Irene. Buel

Octav. Sino

haz fuerz

Caym. Seño

Octav. Lepi

Salé Caym

Caym. no si

muy bie

El mon

un ave f

que nad

que soy

Callando

la lid sa

no hay i

ver una

Del que

aqui dar

liudo ta

con tod

Octavian

tira ( au

à la gen

cuchilla

Mas Ire

y Cleop

con dos

ha de d

Lepido

en el m

tambien

que and

Antonio

porque

les dà

encima

Yo rab

que ya

por ir

à ayuda

Pero,

oye aor

que es

y suele



De Don Francisco de Roxas.

2 a Obscuro

Mez

*Oñav.* Oy probarà mi castigo.

*Irene.* Monte, Prado, y Ciudad arda.

*Oñav.* No huyas, Soldado, aguarda.

*Caym.* No puedo yo mas conmigo.

*Irene.* Buelve à la batalla, pues.

*Oñav.* Sino quieres embestir,  
haz fuerza para no huir.

*Caym.* Señor, se me van los pies.

*Oñav.* Lepido và derrorado.

*Sale Caym.* A focorrerle me arrojo,

*Caym.* no siendo un hombre cojo,  
muy bien puede ser Soldado.

El monte mi abrigo es,  
un ave soy por mi mal,  
que nadie la ha visto tal,  
que soy gallina montès.

Callando aqui, como un Monge,  
la lid sangrienta verè:  
no hay mayor contento, que  
verè una batalla à longe.

Del que embiste, y se retira  
aqui darè testimonio:  
lindo tahúr es Antonio,  
con todo el mundo se tira. *Caxar.*

Oñaviano airado, y ciego,  
tira (aunque mas la idolatra)  
à la gente de Cleopatra  
cuchillada de Manchego.

Mas Irene el suyo atiza,  
y Cleopatra, mal ofados,  
con dos mil huevos Soldados  
ha de dar en la ceniza.

Lepido volcanes fragua  
en el mar, Alcides nuevo,  
tambien es Soldado huevo,  
que anda pasado por agua.

Antonio en su Capitana,  
porque su gente se aburre,  
les dà una famosa zurra  
encima de la vadana.

Yo rabio, yo me endemonio,  
que ya no tengo temor  
por ir (pues và vencedor)  
à ayudar à Marco Antonio.

Pero, Caymàn, tèn fosiiego,  
oye aora, mira, y calla,  
que es vinagre una batalla,  
y suele torcerse luego.

Pero suplanme este error  
por esta verdad divina:

verdad es, que soy gallina,  
mas por esto soy traidor.

Pues ser gallina no dudes,  
Caymàn, sigue tu exercicio,  
que no te importa este vicio,  
teniendo estotras virtudes.

De Irene alli la crueldad,  
ninguna crueldad iguala,  
y sin pagar alcavala,  
se và entrando en la Ciudad.

La victoria tiene cierta. *Caxar.*  
Antonio; y Cleopatra airada,  
pienso que la ha hecho cerrada,  
y Oñaviano la ha hecho abierta.

Y en la Ciudad, con tal brio  
entra, y tal resolucion,  
como Juez de Comission  
en Lugar de Señorio.

Ya està echado el primer fallo,  
famosa ocasion perdi:  
la Reyna Cleopatra alli  
viene huyendo en un cavallo

àzia este monte: recelo,  
que huye tambien como yo:  
el cavallo tropezò:  
matòse.

*Sale tropezando Cleopatra, con arco,  
y flechas.*

*Cleop.* Valgame el Cielo!

*Caym.* Levanta, Reyna, si quieres  
librarte. *Cleop.* Quièn eres, di?

*Caym.* Un hombre, que estava aqui  
esperando à que cayeras.

*Cleop.* Di en la arena: mas dichosa  
no ha podido ser mi suerte.

*Caym.* Por poco dàs con la muerte.

*Cleop.* No soy yo tan venturosa:  
dexadme, Cielos, que pene  
con sentimiento inhumano,  
no que me venza Oñaviano,  
sino que me venza Irene.

Mas si Antonio con rigor  
aborrece tu beldad,  
triunfa ù de mi Ciudad,  
y triunfe yo de su amor.

Hombre:: *Caym.* Caymàn soy.

D *Cleop.*



*Cleop.* Tú eres?

dónde está Antonio? *Caym.* En el mar;  
y à tu lado me has de hallar,  
para huir donde quisieres.

*Cleop.* Di si ha vencido, si sabes  
dar à mi mal un remedio.

*Caym.* A Lepido abrió por medio  
una docena de Naves.

*Cleop.* De sangre el campo se baña.

*Caym.* Mis enemigos mayores  
oy se han buuelto corredores,  
no de lonja, de campaña.

*Cleop.* Ya parece, que triunfante  
le está el prado obedeciendo.

*Caym.* Sino es los que vãn huyendo,  
nadie se pone delante.

*Cleop.* Pues irme con él espero  
à templar esta pasión,  
pues tan dichosa ocasion  
me ha querido dar el Cielo.  
No pudo la suerte aora  
trocar su curso enemigo:

Antonio, ya voy contigo.

*Caym.* Oye, esperate, señora.

*Cleop.* No se passe mi fortuna,  
tenerme pienas en vano.

*Caym.* Las Esquadras de Octaviano  
le acometen una à una.

*Cleop.* Pues yo le voy à ayudar,  
que así mi vida remedio.

*Caym.* Irene se ha puesto en medio,  
y ya no puedes passar.

*Cleop.* Yo voy. *Caym.* Detente, señora,  
que ya es tu muerte precisa,  
y no es la vida camisa,  
que se muda à cada hora.

*Cleop.* O, fortuna, cómo irritas  
con lo que obligando estás!  
Si has de quitar lo que das,  
para qué das lo que quitas?

Mi deseo (dulce esposo)

es quien malogra tu suerte;  
quien pudiera aborrecerte,  
para hacerte venturoso!

La fortuna se ha trocado.

O, Cielos, siempre enemigos!

*Dent. Anton.* No huyais, Soldados amigos.

*Caym.* Si huyais, amigos Soldados.

Alguna flecha velóz

mira no te encuentre acafo.

*Dent. Irene.* Atajad à Antonio el passo.

*Cleop.* Qué flecha como esta voz!

*Caym.* Entrarme en la lid prevengo,  
si antes corrí como galgo;  
y aora, que ha escampado, salgo,  
que yo con quien vengo vengo.

Viva Irene, y Octaviano. *Vase.*

*Cleop.* Quién te pudiera matar!

Irene quiere atajar  
en la orilla del Mar Cano  
à Antonio: fuerte pasión!  
O, Cielos, quien la matara!  
O, si esta flecha acertara  
al blanco del corazon!

*Dispara una flecha al vestuario.*

Mas la indignacion errò  
de mi ira mal satisfecha:  
à Irene tiré la flecha,  
y à Marco Antonio acertò:  
mayor pena! mas dolor!  
Qué permitiesen los Cielos,  
que la tirasse à los zelos,  
y que diese en el amor!

En el suelo cayò herido,  
è Irene matarle quiere,  
y no le halla; si se oyere  
de esta leona el bramido?  
Mas amorosa, mas fiera  
le voy à refucitar,  
ò he de arrojarme en el mar  
si le ha dado muerte.

*Al entrar se sale Marco Antonio con la espada  
quebrada, y herido con una flecha.*

*Anton.* Espera,  
el llanto, y la pena dexa,  
que tu dolor aconseja,  
dulce, y airada homicida,  
que si enfermè de tu herida,  
ya he sanado de tu quexa.  
Tú eres quien me heriste? *Cleop.* Si,  
primero muriera aqui.

*Anton.* Pues quando (si lo repàras)  
las flechas que tú dispàras  
no me han penetrado à mí?

*Cleop.* Venciòme Octaviano airado.

*Anton.* Irene de mí ha triunfado.

*Cleop.*

*Cleop.* O fo  
tù me ha  
y yo à ri

*Anton.* Aira  
la cruel  
del villa  
que no  
yendo à

*Cleop.* Pues  
no tenga  
el que de  
al olmo  
por las o

*Anton.* Mat  
al que c  
estorvò,  
la fatiga

*Cleop.* En f  
*Anton.* Tú  
esta es,

*Cleop.* En q  
echo de

*Dentro Octa*

*Dentro Iren*

*Anton.* Esca

*Cleop.* Alli

*Anton.* Alli

*Cleop.* Pues  
arrojarme

porque  
à no re

ya que

*Anton.* Pus  
quando

no pru

esposa,

que vo

*Cleop.* La

*Anton.* Ha

*Cleop.* Ha  
ea, y

*Anton.* Y  
*Cleop.* Di  
que es

*Anton.* Q



De Don Francisco de Roxas.

*Cleop.* O fortuna rigurosa!  
tù me has hecho mas hermosa,  
y yo à ti mas desdichado.

*Anton.* Airado el Cielo maldiga  
la cruel mano enemiga  
del viliano Labrador,  
que no perdonò la flor  
yendo à castigar la espiga.

*Cleop.* Pues mi fortuna no medra,  
no tenga en las fuyas medra  
el que degollò arrogante  
al olmo, verde gigante,  
por las culpas de la yedra.

*Anton.* Matele otra fiera ardiente  
al que cautelosamente  
estorvò, fiero animal,  
la fatiga del panal  
à la abeja diligente.

*Cleop.* En fin, por mi causa mueres!

*Anton.* Tù mi suerte, y mi luz eres,  
essa es, Cleopatra, mi dicha.

*Cleop.* En que tienes mi desdicha  
echo de vèr que me quieres.

*Dentro Octav.* Buscad en el monte.  
*Dentro Irene.* Al llano.

*Anton.* Escaparnos es en vano.

*Octav.* Antonio entrò en la espesura.

*Cleop.* Allí Irene te procura.

*Anton.* Allí te busca Octaviano.  
*Cleop.* Pues desde esta roca quiero  
arrojarme al mar primero,  
porque mi valor me esfuerza  
à no rendirme à mi fuerza,  
ya que me rendì à un acero.

*Anton.* Pues para que mi enemigo,  
quando tus dos soles sigo,  
no pruebe en su amor sus lazos,  
esposa, dame los brazos,  
que voy à morir contigo.

*Cleop.* La mar nos guarde espumosa.

*Anton.* Hay suerte mas rigurosa!

*Cleop.* Hay amor mas inhumano!  
ea, nõ me dàs la mano?

*Anton.* Y el alma con ella, esposa.

*Cleop.* Dì, quièn puede ser aquel,  
que estorve amor tan fiel?

*Anton.* Quièn impedirà este amor?

*Vanse à abrazar.*

*Salen Octaviano por una puerta, y Irene.*

*otra, Octaviano toma de la mano à Cleopatra, y Irene à Antonio.*

*Irene.* Yo lo impedirè, traidor.

*Octav.* Yo lo estorvarè, cruel.

*Anton.* Hay mas riesgos en que pene!

*Cleop.* Siempre un mal tras otro viene.

*Anton.* Quexarème à Amor tirano.

*Cleop.* Suelrame, Cesar, la mano.

*Anton.* Suelrame la mano, Irene.

*Octav.* Ingrata, à laz que es tan bella,

si en tu mano està mi estrella,  
con ella me he de vengar.

*Sacan las dagas Irene, y Octaviano.*

*Irene.* Mi mano te he de dexar  
para matarte con ella.

*Octav.* Muera un amigo, que fue:-

*Irene.* Muera este traidor, que ha hecho:-

*Octav.* Detèn, Irene, el puñal.

*Irene.* Suspende, hermano, el acero.

*Octav.* Yo he de dar la muerte à Antonio,  
cobrar la venganza debo  
de una traicion, y un agravio  
de mi amor.

*Irene.* Yo de un desprecio.

*Ant.* Dadme à un tiempo los dos muerte,  
que aunque os indigneis, sospecho,  
que no me podreis matar,  
solo porque lo deseo.

*Cleop.* Pues ya que darle una muerte  
intenteis, yo os aconsejo,  
que Irene dè muerte à Antonio,  
y à mi Octaviano, que es cierto,  
que quien à mi me dè muerte,  
dà muerte à Antonio, supuesto,  
que son mi vida, y la suya  
una vida en dos sugetos.

Pues en las dos vuestras iras  
aprovechen el acero;  
en el, porque te ha ofendido;  
y en mi, porque te aborrezco.

*Octav.* Tù, Cleopatra, me aborreces  
por estrella, y yo no puedo  
hacer que me quieras bien;  
pero puedo, por lo menos,  
dar muerte à un traidor amigo,  
que al fiarle mis secretos,  
traidor del alma usurpò



los tesoros de mi pecho.

Si le doy la muerte airado,  
de mi es de quien mas me vengo,  
pues dandote à ti la muerte,  
me doy la muerte à mi mismo.  
Pues èl muera, y vive tù,  
pues de esta fuerte aprovecho  
à mi amor esta experiencia,  
y à su traicion este exemplo.  
Muere, infame.

*Irene.* Tente, aguarda:

mi esposo es este, y mi dueños  
y pues de su amor te acuerdas,  
acuerdate de mis zelos:  
Cleopatra muera, y èl viva;  
quitale tù este contento  
de ver que vive à quien quiere,  
y dexame este consuelo,  
que con quitarle la vida,  
no me evitas el desprecio.

Muera de mi despreciado  
el falso Antonio, viviendos  
perdona tù su traicion,  
que no estarás satisfecho  
tanto en matar à un traidor,  
como en que conozca el Pueblo,  
que hiciste como quien eres,  
si èl como traidor ha hecho.

*Anton.* Daréme yo à mi la muerte.

*Octav.* Traidor, falso compañero,  
ya que hiciste la traicion,  
no confieses que la has hecho.

*Cleop.* Pues què traicion hizo Antonio  
en quererme? puede èl mismo  
hacer violencia à su estrella?

*Octav.* No, mas **pudo** hacer esfuerzos  
para no amarte; y Antonio  
te adora con tanto exceso,  
que sacrifica à tu oido  
las víctimas del silencio.

*Irene.* Y di, contra mi belleza,  
cómo atreviste el desprecio  
de repudiar estos lazos,  
que tù procuraste estrechos?

*Anton.* El exemplo està à los ojos,  
si quieres ver el exemplo:  
Nace ciego un hombre, y oye  
decir, que hay Sol en el Cielo:

cobra de noche la vista,  
y al cobrarla, lo primero  
que ve en el Cielo es la Luna:  
este es el Sol (dice luego)  
que tan hermoso le tuve  
presumido en mi concepto.  
Sale luego el Sol hermoso,  
y al mirar sus rayos bellos,  
todo un sentido le dexa  
de admiraciones suspenso.  
Olvidase de la Luna,  
y al ver sus rayos primeros,  
repudia como confusos  
los que idolatrò serenos.  
Ciego fui, cobré la vista,  
luna fuiste de mi cielo,  
juzguete sol por entonces,  
salí otro sol mas perfecto.  
Yo te admiré, no lo dudo;  
rayos tienes, no lo niego,  
tienelos el sol mas claros;  
y así, Irene, tèn por cierto,  
que he de adorar este sol,  
ò he de bolver à ser ciego.

*Irene.* Yo te quitaré los ojos.

*Octav.* Tente, que vengarme espero  
con la mas nueva venganza,  
con el mas raro tormento,  
que puede humana päsion  
aconsejar al desprecio.

En este hermoso Castillo,  
(antes de Egipto, y ya nuestro)  
de ti el mas cruel Alcayde  
serà Antonio el prisionero.  
Yo à la tienda de campaña,  
que en este monte sobervio  
la defienden de la vista  
las murallas de esos fresnos,  
quiero llevarme à Cleopatra,  
donde à los Cielos prometo  
hacerla posible mia  
à la violencia, ò al ruego.

Tù haràs, que segunda vez  
te solicite tu dueño,  
dando en decentes disculpas  
amorosos escarmientos.

Si èl, negado à tus päsiones,  
si ella, esquivà à mis afectos,

ni èl reduci  
ni ella te  
mueran au  
al cuchillo  
pues ve el  
y èl sabe q  
No hay a  
desconfiad  
que Cleop  
(si tiene  
que es fa  
lo que se  
Y el pres  
(si como  
que harà  
lo que no  
Su descom  
no el pu  
que tiene  
la sospech  
Y ya que  
no se go  
la dolenc  
escarmien  
Limite t  
termino  
mudanza  
variedad  
Mañana  
lo que  
y el pod  
de la qu  
Con que  
yo à viv  
de procu  
al que h  
tù, à ve  
èl, à a  
yo, à l  
y ella,

*Irene.* Bien

*Cleop.* Ech  
que le t  
en vien

*Octav.* Ver

*Anton.* Qu  
querer  
si el qu



ni él reduce su inconstancia,  
ni ella templare mi incendio;  
mueran ausentes los dos  
al cuchillo de los celos,  
pues vé ella que tú le adoras,  
y él sabe que yo la quiero.  
No hay amante que no sea  
desconfiado, y así es cierto,  
que Cleopatra ha de pensar  
(si tiene el amor atento)  
que es fácil volver à amar  
lo que se adorò primero:  
Y él presumirá tambien  
(si como es amante es cuerdo)  
que hará tal vez la porfia,  
lo que no hiciera el deseo.  
Su desconfianza los hiera,  
no el puñal los mate luego,  
que tiene muy emborados  
la sospecha los aceros:  
Y ya que esto no se logre,  
no se gocen por lo menos:  
la dolencia de no verse  
escarmiente su amor ciego.  
Limite tiene el amor,  
término tiene su imperio,  
mudanza hay en Sol, y Luna,  
variedad en los Luceros.  
Mañana aborrecerá  
lo que aora está queriendo,  
y él podrá ser que se acuerde  
de la que le quiso un tiempo:  
Con que vendremos los quatro,  
yo à vivir con el consuelo  
de procurar dueño mio  
al que he consultado agenos;  
tú, à vengarte de una ofensa;  
él, à adolecer de un miedo;  
yo, à sanar de una esperanza;  
y ella, à morir de unos celos.

*Irene.* Bien dices: ven al Castillo.

*Cleop.* Echaste à perder con esto,  
que le tengo mas amor  
en viendo que no le tengo.

*Ofav.* Ven à mi tienda.

*Anton.* Qué importa  
querer apartar el fuego,  
si el quererle hacer menor,

es hacerle mas inmenso?

*Ofav.* Eres traidor.

*Anton.* Soy amante.

*Irene.* Eres mi esclava.

*Cleop.* No puedo,

que Antonio, que es dueño mio,  
me ha puesto en el alma hierros.

*Ofav.* Qué se ha hecho tu fortuna?

*Irene.* Tu honestidad, qué se ha hecho?

*Anton.* Pues cómo he de ser dichoso,  
si he confesado que quiero?

*Cleop.* Cómo ha de tener templanza  
quién tiene conocimiento?

*Ofav.* Mía serás.

*Cleop.* Soy de Antonio.

*Irene.* Sigueme.

*Anton.* Morir deseo.

*Cleop.* A Dios, Antonio.

*Ofav.* No le hables.

*Anton.* Cleopatra?

*Irene.* Quexaste al viento.

*Ofav.* Yo rendiré su valor.

*Irene.* Yo sabré templar su incendio.

*Cleop.* No dudes de mi constancia.

*Anton.* No tengas de mí recelos.

*Irene.* Cuchillo hay para esta injuria.

*Ofav.* Puñal hay para esse esfuérzo.

*Cleop.* Tuya soy, esposo mio.

*Anton.* Tuyo soy, infeliz dueño.

*Vanse Antonio, y Irene por una puerta,*  
*y Ofaviano, y Cleopatra por otra,*  
*y dice dentro el Sargento.*

*Sarg.* Vaya el gallina à la playa,  
que en el rancho no ha de estar,  
vayase el galgo à cazar.

*Salen Caymán, y el Sargento.*

*Caym.* Vaya norabuena. *Sarg.* Vaya,  
vaya el que huyó en la presencia  
de todos. *Caym.* Señores, quedo,  
tomé purga de rui-miedo,  
y dióme luego corrençia.

*Sarg.* La liebre se vaya al prado,  
que alli hay bien donde correr.

*Caym.* Por esso no puede ser  
un hombre de bien Soldado.  
Señores, no hui de vicio,  
y culparme no es razon,  
que estaba un poco obachon,



y fuime à hacer exercicio.

*Sarg.* Ha Señor Soldado brioma?

*Caym.* Señores Soldados nuevos.

*Sarg.* Pongame aqui un par de huevos.

*Caym.* Si harè, como se los coma.

*Sarg.* Haya usted.

*Caym.* Ya tengo cuenta:  
de esta playa quiero irme.

*Sarg.* Señor Caymàn, quiere huirme  
una batalla à las treinta?

Salta montes.

*Caym.* Què me quiere?

*Sarg.* Salta montes.

*Vase.*

*Caym.* Bueno està:

este mi nombre serà  
para mientras yo viviere,  
con muy honrado renombre  
de esta batalla he quedado:  
desdichado del Soldado  
à quien le ponen un nombre!  
Pan un Soldado pidiò,  
y à un amigo muy seguro  
le dixo: teneis pan duro?  
y pan-duro se quedò.

Diò con un chuzo un Soldado  
à otro un golpe, y otro hablò:  
con la punta? y dixo èl: no,  
con la porra le he pegado:  
Y fue tan grande la zorra,  
que todos con èl tomaron,  
que desde allí le llamaron  
à una voz: daca la porra.  
Entro por aqui, por ver  
si aqui no soy conocido:  
gente viene, y hay gran ruido.

*Escondese, y salen Lepido, Lelio, y el  
Capitan Octavio.*

*Lep.* De esta manera ha de ser,  
atentamente escuchad.

*Cap.* Lo que intentas no sabrè?

*Lelio.* Habla.

*Lep.* Yo os lo contarè,  
pifad quedo, y escuchad.  
Ya sabeis, que Marco Antonio  
me venció en el mar salado:  
y ya sabeis que por tierra  
triunfò de Antonio Octaviano.  
Ya sabeis, que quise à Irene:

*Lelio.* Fue influencia de los Astros.

*Lep.* Pues viendo que ella desprecia  
un amor, que ha tantos años,  
que es roca à su resistencia,  
à su constancia peñasco,  
vengo à hacer el mayor hecho,  
que en hojas de bronce, y marmol  
à la memoria esculpieron  
Scipiones, y Alexandros.

*Cap.* Vienes à robar à Irene?

*Lep.* Ya mi amor està templado,  
y no quiero yo muger,  
que solicite otros brazos;  
que quando llegue à los mios,  
si se acuerda del que ha amado,  
serà forzoso el cariño,  
y violento el agasajo.

*Lelio.* Què intentas?

*Lep.* Vengarme de ella,  
y vengarme de Octaviano:  
de èl, porque le diò à su hermana;  
de ella, porque ha despreciado  
mis finezas. *Cap.* De què suerte?

*Lep.* Pifad quedo, y venid.

*Lelio.* Vamos.

*Lep.* Yo he de librar à Cleopatra,  
y Marco Antonio, si el hado  
me permitiera benigno  
ver mis intentos logrados.

*Cap.* De què suerte?

*Lep.* A esse Castillo,  
donde Irene està apostando  
un ruego à una resistencia,  
y una constancia à un agrado,  
embie un Soldado esta noche,  
que atrevidamente cauto  
le diese à Antonio un papel,  
donde digo, que le aguarde  
en el mar con una nave,  
en que le ofrezco el amparo  
de un amigo (si hay amigos  
para un hombre desdichado.)  
Joyas le embio tambien,  
por si con ellas acaso  
pudiesse doblar las guardas:  
y otro papel he embiado  
à Cleopatra, y un vestido  
de hombre, con que disfrazando

la

la voz, y  
huir desde

*Cap.* Què inte

*Lep.* Intento,

que ni Irene

ni èl logrè

ni ella aqu

para que

una experi

del fuego

èl del yel

yo de una

y porque

Cleopatra

ni Antoni

*Lelio.* Sabe C

avisaste?

las dos el

que ya à

*Lelio.* Saben

*Lep.* Si saben

tù à Anto

que riega

y tù pue

esperar co

que yo p

la Nave.

*Cap.* Pues q

*Lelio.* A ob

*Cap.* Ley es

*Lelio.* Dèbat

*Cap.* Dèbate

*Lep.* De Ire

*Lelio.* Veng

*Caym.* Què

que le t

en el co

dando e

por sali

havia d

Ser lad

es ofic

Ser gall

que con

aunque

vivirá

Pero s



la voz, y el traje, podrá  
huir desde el monte al prado.

Cap. Què intentas con esso?

Lep. Intento,  
que ni Irene, ni Octaviano,  
ni el logre aquel etna ardiente,  
ni ella aquel volcán elado,  
para que todos à un tiempo  
una experiencia tengamos,  
del fuego ella, en que me quemó,  
èl del yelo, en que me abraço,  
yo de una venganza honrosa,  
y porque no sean entrambos,  
Cleopatra tan infeliz,  
ni Antonio tan desdichado.

Lelio. Sabe Cleopatra, que à Antonio  
avistaste? Lep. Ya han llegado  
las dos espías, y dicen,  
que ya à los dos avisaron.

Lelio. Saben el sitio en que aguardas?

Lep. Si saben: con cien Soldados  
tù à Antonio espera en el margen,  
que riega este arroyo manso;  
y tù puedes à Cleopatra  
esperar con otros tantos,  
que yo parto à prevenir  
la Nave.

Cap. Pues què esperamos?

Lelio. A obedecerte partimos.

Cap. Ley es en mi tu mandato.

Lelio. Dèbate Egipto esse triunfo.

Cap. Dèbate Roma esse aplauso.

Lep. De Irene me he de vengar.

Lelio. Vengaràste de Octaviano. Vanse.

Sale Caymàn.

Caym. Què he de hacer de este secreto,  
que le tengo atravesado  
en el corazon, y està  
dando en el pecho mil saltos  
por salirse? Pero yo  
havia de ser silvato?  
Ser ladron, vaya que en fin  
es oficio aprovechado.  
Ser gallina no es peor,  
que como un hombre sea fano,  
aunque ande con mil valientes,  
vivirá doscientos años.  
Pero soplon, esso no,

allà se lo haya Octaviano,  
con sus zelos se lo coma,  
huyan los amantes caros,  
que todo lo que es huir,  
quando sea necessario,  
me parece à mi de perlas,  
de diamantes, y topacios.  
Aora bien, en este suelo,  
pues que la noche ha cerrado,  
presumo dormir aora  
tan tendido, como largo:  
que mi Sargento me ha dicho,  
que he de hacer la posta al quarto  
postrero, y yo quiero aora  
dormir en todo este ochavo.  
Aqui en la playa del Mar  
tengo de asentar mi rancho,  
que corre aqui un vientecillo,  
tanto como yo, y es harto.

Sueño de marido pobre  
tengo: aora bien, durmamos,  
que yo he cobrado ya fama  
para estàr durmiendo un año.  
Sale Cleopatra con un vestido de hombre  
debaxo del brazo, en lo alto de un  
peñasco.

Cleop. Con lo obscuro de la noche,  
de la tienda de Octaviano,  
fin que su oido me atienda,  
he salido à este peñasco  
à ponerme este vestido  
de hombre, que Lepido ha embiado.  
Què callada està la noche!  
el inquieto mar, què manso!  
essa maleza, què obscura!  
todo aquel monte, què opaco!  
Còmo me podrè librar?  
Siirme en este traje aguardo,  
no podrè, que està cubierto  
de centinelas el campo.  
Si aqui me estoy, es posible,  
que si dispierta Octaviano,  
se malogre mi esperanza.  
Què harè, Cielos soberanos,  
pues tan cerca de la dicha,  
tan lexos del bien me hallo?

Sale el Sargento.

Sarg. Aqui pienso que baxò

Cay-



Caymàn , y aunque le he avisado,  
que ha de hacer posta , sospecho  
que se havrà ido : roncando  
està en la playa : ha Caymàn ?

*Caym.* Quièn llama ?

*Sarg.* Yo le llamo,  
venga à hacer la posta.

*Caym.* Posta ?  
tan bien como todos la hago,  
quando me importa.

*Sarg.* Así es,  
pero venga à hacer el quarto  
de la modorra.

*Caym.* Què nombre  
es el que me dà ?

*Sarg.* Octaviano.

*Cleop.* Octaviano diò por nombre.

*Caym.* Vamos , seor Sargento.

*Sarg.* Vamos.

*Caym.* Si à hacer la modorra voy,  
yo me dormirè en llegando.

*Vanse los dos.*

*Cleop.* Parece que mas propicio  
quiere socorrerme el hado,  
pues sè el nombre : sin mudarme  
en el traje de hombre , baxo,  
y probarè esta fortuna:  
sedme favorables , Astros.

El sueño à Octaviano ocupa,  
pues con este nombre , en tanto  
he de libertar un alma:  
noche , infundidle letargos. *Vase.*

*Sale Marco Antonio.*

*Anton.* Venciò à las Guardas el oro,  
sali del Castillo al campo,  
que el oro es llave , que ha abierto  
los Alcazares mas altos.  
En este monte ha de estàr  
con cien Soldados Octavio,  
esperando à que yo logre  
este ardid : valor , huyamos.  
Què obscura yace la noche !  
si leer procuro los rayos  
de la luz , que eseribiò el Sol,  
no se vè en el aire un rasgo.  
En el mar , el prado , el monte,  
la sombra se ha amontonado,  
y el concurso de las sombras

busca su primero caos.  
Por dònde podrè passar  
à aquel monte ? que he pensado,  
que las centinelas mudas  
han de corregir el passo.  
Buscar por aqui procuro  
una senda. *Vase.*

*Sale Cleopatra por el monte.*

*Cleop.* Mar salado,  
acogeme en tus espumas,  
halle en tus aguas amparo  
una infelice muger.  
Baxè con el nombre al prado,  
dieronme passo dos postas,  
y à la tercera llegando,  
pidiò el nombre ; yo ( que apenas  
voy à pronunciarle ) tardo,  
y respondo Marco Antonio,  
yendo à decir Octaviano:  
que como este nombre estaba  
en mi memoria gravado,  
me olvidè del que aborrezco,  
y repeti el que idolatro:  
que puesta en èl la esperanza,  
quando este fuego disfrazo,  
la calentura de amor  
saliòse en voces al labio.

*Dentro el Capitan.*

*Cap.* Cleopatra ha salido al monte,  
seguidla todos , Soldados.

*Cleop.* Todo el campo me ha sentido,  
y ya dispierto Octaviano,  
sale de la selva al monte.  
Este el hecho mas extraño  
ha de ser , que hayen oido  
los Egipcios , y Romanos.  
Vaya esta ~~cosa~~ a la mar;  
*Arroja la ropa , y adórnos al vestuario.*  
~~Se~~ arrastrò un amor profano:  
vaya à la mar este adorno,  
instrumento de mis daños;  
sea este puñal aqui

*—Clava el puñal en la arena.*

de mi ruina aparato,  
y oiga el mundo mi constancia.  
De esta manera , tirano,  
no podràs lograr tu amor;  
recíbame el mar salado

en

en sus falco  
y no me  
*Hace como qu*  
*ce*

*Ofav.* Cleop  
baxad todo

*Sa*

*Anton.* Ay de  
la voz de  
ò el oido  
Si su amo  
la quiso p  
porque ap  
la que enc  
Ciertqs ,  
mis eviden  
que sin qu  
moviendol

*Dent. Ofav.* E  
de la tien

*Anton.* O , qu  
solamente

*Salen Ofav*

*Ofav.* Venid

*Sarg.* Vamos.

*Ofav.* Que au

*Anton.* Segun

al abrigo

*E*

desde aqu

ò mi vict

*Ofav.* Hay

sobre la e

su vestido

que fue n

*Sarg.* Sobre

manifestar

del abism

*Ofav.* Pues

dexate eff

muerta es

pon à la

busquem

*Sarg.* Pues e

*Ofav.* Ven.

*Vanse los dos*

*arri*



en sus salobres entrañas,  
y no me goce Octaviano.  
*Hace como que se arroja, entrase, y dice dentro Octaviano.*

*Octav.* Cleopatra al mar se arrojò,  
baxad todos.

*Sale Marco Antonio.*

*Anton.* Ay de mi!  
la voz de Cleopatra oi,  
ò el oído me engañò:  
Si su amor constante, ò ciega  
la quiso precipitar,  
porque apague todo un mar  
la que encendiò todo un fuego!  
Ciertas, (como son mis males,)  
mis evidencias seràn,  
que sin que haya viento, estàn  
moviendole los cristales.

*Dent. Octav.* En el mar està sin duda,  
de la tienda se ha arrojado.

*Anton.* O, quien se huviera quedado  
solamente con la duda!

*Salen Octaviano, y el Sargento con una  
bacha encendida.*

*Octav.* Venid à la playa.

*Sarg.* Vamos.

*Octav.* Que aun no havrà <sup>muerto</sup> mucho imagino.

*Anton.* Segunda vez me destino  
al abrigo de estos ramos:

*Escondese Antonio.*

desde aqui escuchar podrè,  
ò mi victòria, ò mi muerte.

*Octav.* Hay mas infelice suerte!  
sobre la espuma se ve  
su vestido, y el cendal,  
que fue nube à su hermosura.

*Sarg.* Sobre essa Lancha procura  
manifestar el cristal  
del abismo.

*Octav.* Pues entremos:  
dexate essa antorcha aqui;  
muerta es Cleopatra (ay de mi!)  
pon à la Lancha seis remos,  
busquemosla de esta fuerte.

*Sarg.* Pues entra en la Lancha.

*Octav.* Vèn.

*Vanse los dos, y dexan una bacha de tea  
arimada à un peñasco.*

*Anton.* Tuve un bien, y fue aquel bien  
una señal de mi muerte;

ya muriò Cleopatra bella,  
ya el mar la havrà sepultado,  
ya no soy mas desdichado,  
que ya falleciò mi estrella.  
Un bulto en el agua miro,  
y aora es fuerza templar,  
porque no se inquiete el mar,  
el viento con que suspiro:  
olas, mi amor ayudad,  
haga mi piedad su oficio,

*Entra al vestuario, y saca una ropa de  
Cleopatra.*

iba à buscar un indicio,  
y encontrè con la verdad.  
Solo me diò la mar pura,  
por seña de que muriò,  
este adorno, que sobrà  
à su infelice hermosura.

*Dent. Octav.* No parece ya.

*Anton.* O dolor,  
imposible de escuchar!  
mas feliz, que yo, es el mar,  
pues la ha guardado mejor;  
busquè en el mar, despojos <sup>alos</sup>  
de una desdicha tan cierta:  
ya sè, que si ella està muerta,  
que no la erraràn mis ojos.

*Mira al vestuario, entra, y saca unos  
cabellos.*

*D. Octav.* Ay mi Cleopatra! ay luz mia!  
no parece en el abismo:

*Ant.* estatua soy de mi mismo.  
O exemplo de Alexandria!  
ò prodigio varonil  
del mas portentoso amor!  
Anegada, y mustia flor  
à las lluvias del Abril,  
otro exemplo soy igual;  
y pues vivir es morir,  
contigo voy à vivir  
en el salobre cristal.  
Pero mas mi pasión yerra:  
yo propio me he de matar:  
dà tù un exemplo à la mar,  
y yo le darè à la tierra.  
Ay esposa! ay firme amor!

E

ea,



ea, darme muerte quiero:  
no traigo conmigo acero,  
pero ya traigo dolor;  
un sudor me cubre elado,  
y antes que muera, pues muero,  
ir à que me maten quiero  
los Aspides de este prado.  
*Và à entrar, y encuentra la daga de*

*Cleopatra.*

El prado un acero fiero  
ha producido à mi pena,  
lagrimas sembrè en la arena,  
y ella produjo un acero.

*Toma la daga.*

Esta es la dicha primera,  
que diò mi estrella importuna:  
no es poco, que la fortuna  
me haya dado con que muera.  
Cleopatra, luz à quien sigo,  
aunque yo soy mi homicida,  
oy ha de empezar mi vida,  
pues voy à morir contigo.  
Dè la arena testimonio  
de mi mas felice suerte,  
mi vida escribo en mi muerte:

*Escribe en la arena.*

aquí vive Marco Antonio.  
Peñasco azul, parda arena,  
Cielo, aire, mar espumosa,  
clavèl, galàn de la rosa,  
jazmin, que amas la azucena,  
Clicie, que al Sol enamoras,  
aguila, que al Sol te atreves,  
garza, que los vientos bebes,  
tortola, que tu amor lloras,  
peces, que el mar discurreis,  
fieras, que el monte habitais,  
nubes, que el aire ocupais,  
peñas, que mi mal sufris,  
todos dareis testimonio  
al que este amor no creyere,  
que aquí Marco Antonio muere,  
y aquí vive Marco Antonio.

*Dase aora con la daga, cae muerto,*

*y sale Cleopatra medio*

*desnuda.*

*Cleop.* Fingi que al mar me arrojaba:  
y en una gruta silvestre

(boltezo que diò la tierra  
de perezosa, ò estèril)

he estado hasta aora ocultas;

y porque todos creyessen,

que di en el mar, un peñasco,

para que las aguas fuenen

arrojà del monte al mar,

y para que me creyessen,

esta seña de mi vida,

para indicios de mi muerte,

esta defendida playa

de tantos arboles verdes,

à mi libertad deseada

seguridades ofrece,

porque los Soldados todos,

y Octaviano, que los mueve,

buscan por el mar indicios

de mi ruina aparente.

Aquí Marco Antonio vive

dixo el aire, ò es que quieren

lisonjear el oido

los vientos, que al Alva crecen.

*Dent. Irene.* Antonio huyó del Castillo,

segúidle todos, no quede

senda por todo esse monte,

que el cuidado no penetre:

Lepido le havrà amparado.

*Cleop.* La voz es esta de Irene:

Antonio huyó del Castillo:

pidanme albricias las fuentes:

viva mi esposo, y yo muera.

Verè si la arena tiene

de sus plantas estampada

la seña: aquí parece,

que varias plantas pisaron

este nunca ollado alvergue.

El huyó con los Soldados,

que le esperaban: oy quiere

mi ya marchita esperanza

bolverse à vestir de verde.

Bolverlas quiero à mirar:

esta playa, à quien rebelde

en la brevedad de un dia

el mar castiga dos veces,

sobre la no seca arena

gravada una linea tiene,

que conserva la humedad,

que la dexò la creciente.

*Lee.* Aquí Ma

(dice) fea

que quando

tu misma y

Albricias n

estos funest

en vez de

produzcan

Callad, a

*Encuent*

Pero en e

à quien e

de tanto

yerto un

la sangre

para que

de roxo

ver quier

ò bien ya

*Toma*

Valgame

infelice y

que para

me han

Mi bien

mal hay

que tu p

le matiz

Al Sol,

ò por c

de la L

las turb

Este es

tù te ha

mi que

mi voz

y de m

fieras,

*Leona*

dàr on

al hiju

toda l

Quebra

verse

Leona

si tien

Desde



*Lee.* Aquí Marco Antonio vive:

(dice)feas segundo Fenix,  
que quando en mi llama mueras,  
tu misma vida te herede.

Albricias me pedid, flores:  
estos funestos cipreses,  
en vez de estériles frutos,  
produzcan flores alegres.

Callad, agoreras aves:-

*Encuentra con Marco Antonio.*

Pero en este margen verde,  
à quien este manso arroyo  
de tanto aljofar guarnece,  
yerto un cadaver distingo:  
la sangre aun corre caliente,  
para que la seca arena  
de roxo coral se riegue:  
ver quiero si con la antorcha,  
ò bien yace, ò bien fallece.

*Toma la antorcha, y mirale.*

Valgame el Cielo! qué he visto?  
infelice yo mil veces,  
que para herir con los males,  
me han amagado los bienes.  
Mi bien, mi esposo, señor:  
mal haya el acero aleve,  
que tu pecho de jazmines  
le matizò de claveles.

Al Sol, que hermosedò la tierra,  
ò por claro, por ardiente,  
de la Luna le eclipsaron  
las turbias amarilleces.  
Este es mi acero (ay de mi!)  
tù te has dado à ti la muerte:  
mi quexa al monte lastime;  
mi voz en sus ecos quiebrè,  
y de mi fatal estrella  
fieras, y hombres se lamenten.

*Echase en la arena.*

Leona soy, que à bramidos  
dàr otra vida pretende  
al hijuelo, que en la gruta  
toda la arena enrojece:

Quebrado espejo, en quien ya  
verse mis ojos no pueden:

Leona soy, oye mi voz,  
si tiene oidos la muerte.

Desde mi pecho à mi labio

mi quexa se desconcierte,  
porque à este roto instrumento  
todas mis voces disuenen.

Contigo quiero morir,  
Antonio, que es muy decente,  
pues nos diò un aliento vida,  
que un sepulcro nos celebre.  
Hermosa Corte del Mayo,  
que de piadosa, ò de fertil,  
porque entre flores descansen,  
Alpides sangrientos meces,  
permite una de tus flores.

*Toma una flor, y quita de ella  
un Aspid.*

Flor, permite que dispierte  
un Aspid solo, de quantos  
à su encanto se adormecen:  
Aspid, si hambriento te nombran,  
en mis roxas venas prende,  
porque hijo de mis iras,  
de mi sangre te alimentes.

*Ponese un Aspid en cada brazo.*

Cumplase la maldicion  
de aquella muger, y lleguen  
à apasionar mis lamentos  
los oidos mas rebeldes.

Lepido, Irene, Octaviano.

*Salen Lepido, Irene, Octaviano, Lelio,  
Caymàn, y todos.*

*Octav.* Quièn me llama?

*Irene.* Qué nos quieres?

*Cleop.* Ya Marco Antonio murió,  
y ya Cleopatra fallece:  
en el jazmin de mis brazos

*Corre sangre de los brazos.*

ya el Aspid rustico muerde:

Antonio fue la luz mia,

y al soplo del Austro leve

se quedò en negra pavesa

la que era reliquia ardiente.

Irene, ya te has vengado:

Aves, fieras, montes, peces,

ved este extremo de amor:

la edad esperada cuente

el exemplo mas constante,

que diò el bronce à los cinceles.

Tuya soy, Antonio mio,

con parafismos anhele

*esta*



*Los Aspides de Cleopatra.*

llama, à quien le falta  
lateria en que se alimente.  
Yo muero, y muero de amor:  
bolved à llorar, cipreses,  
haganme exequias los mares,  
corran lagrimas las fuentes,  
y todos à una voz digan,  
quando mi ruina cuenten,  
que aqui murió Marco Antonio,

y aqui Cleopatra fallece.  
*Cae muerta sobre Marco Antonio, que  
estará sobre unas yervas.*

*Lep.* O amante el mas infeliz!

*Irene.* En el mi amor escarmiente.

*Ofav.* Y aqui la Comedia acaba:

si acaso perdon merece  
el Ingenio que la ha escrito,  
hacedle el favor que siempre.

*tod. perdonadla Como Siempre.*

**F I N.**

Con Licencia, en VALENCIA, en la Imprenta de la Viuda  
de Joseph de Orga, Calle de la Cruz Nueva, junto al  
Real Colegio de Corpus Christi, en donde se hallará  
esta, y otras de diferentes Titulos. Año 1769.















1200027524

Ayuntamiento de Madrid